

SOL ROJO

25
Julio 2004

- * **¡LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO
COMUNISTA INTERNACIONAL SE FORJA
CON PARTIDOS COMUNISTAS QUE
DESARROLLAN LA GUERRA POPULAR!**
 - * **INTERVENCIONES DEL MPP EN LA
CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARÍS**
 - * **SITUACIÓN INTERNACIONAL
LA GUERRA POPULAR ESTÁ AL ORDEN DEL DÍA EN
TODO EL MUNDO. EL IMPERIALISMO YANQUI SIEMPRE
COMBATE LA CONQUISTA DEL PODER, LA GUERRA
POPULAR, Y SE EMPEÑA EN HUNDIR LA REVOLUCIÓN**
 - * **SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL
EL VIEJO ESTADO PERUANO SÓLO SE MANTIENE
POR LA INERCIA Y LA FUERZA DE LAS ARMAS.
LA GUERRA POPULAR AVANZA CON EL VIENTO A FAVOR**
-

SOL ROJO

VISITE NUESTRA

PÁGINA WEB:

www.solrojo.org

www.redsun.org

Julio, 2004

Año X, N° 25

ÍNDICE

Editorial	3
<i>Contraofensiva marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo:</i>	
¡La unidad del Movimiento Comunista Internacional se forja con Partidos Comunistas que desarrollan la Guerra Popular!	6
<u>Intervenciones del MPP en la Conferencia Internacional de París:</u>	
Ser marxista-leninista-maoísta significa iniciar y desarrollar la guerra popular hasta el comunismo	8
Mayor agudización de la contradicción burguesía-proletariado en los países imperialistas: necesidad impostergable de iniciar la guerra popular.	16
<i>Situación internacional:</i>	
La guerra popular está al orden del día en todo el mundo. El imperialismo yanqui siempre combate la conquista del Poder, la guerra popular, y se empeña en hundir la revolución.	21
<i>Situación política nacional:</i>	
El viejo Estado de dictadura terrateniente–burocrático se descompone y hunde barrido por la guerra popular. Una reaccionaria confesión de parte	27
El viejo Estado peruano sólo se mantiene por la inercia y la fuerza de las armas. La guerra popular avanza con el viento a favor	30
A.—El capitalismo burocrático está en su parte final. Por eso, reimpulsarlo es un imposible histórico y político.	30
B.—La coyuntura actual da margen de posibilidades y la necesidad de aplacarla	35
C.— La única salida es la revolución. Fracaso innegable de la reacción en su tarea principal de aniquilar a la guerra popular	39
Día internacional de acción	44
<i>Distribución de Sol Rojo:</i> Sol Rojo, Postboks 237, 1501 Copenhague, Dinamarca Correo electrónico: rsr@solrojo.org	

Editorial

«A NOSOTROS NOS CORRESPONDE DESARROLLAR E IMPONER EL MAOÍSMO COMO MANDO Y GUÍA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL.»

Las páginas de Sol Rojo se abren nuevamente para expresar ante el mundo nuestra posición marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, principalmente pensamiento gonzalo, sobre la situación actual; por ello abordamos cuestiones centrales del desarrollo de la lucha de clases nacional e internacional que va de diciembre de 2003 a comienzos de agosto del año en curso, período comprendido entre la publicación de nuestro número anterior (SR N°24) y el actual, Sol Rojo N°25.

En este período se muestra aún con más nitidez la íntima relación entre el acontecer en nuestro país con el acontecer mundial. Todas las contradicciones son acicateadas por el desarrollo de la guerra imperialista, que desarrolla el imperialismo yanqui como superpotencia hegemónica única para imponer su dominio en todo el orbe y repartir el botín, que somos nosotros, las naciones del Tercer Mundo; a la vez que busca conjurar la revolución, actuando como gendarme contrarrevolucionario mundial; tratando de disimular su guerra de rapiña, su guerra contrarrevolucionaria mundial como «*guerra contra el terrorismo*». Esa guerra imperialista se desarrolla sin cesar, pese a sus pausas aparentes, pese a que unos acontecimientos aparecen como aislados, unos de los otros, como el reconocimiento del imperialismo yanqui como potencia ocupante de Iraq y el establecimiento de un «*gobierno iraquí*», nombrado por la potencia ocupante, con el aval del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; como el «golpe de Estado», «legitimado» con «elecciones» inmediatas para nombrar a un sirviente yanqui, Mijail Saakachvili, deponiendo al zarevich Shevardnadze en Georgia; o la invasión y ocupación yanqui de Haití en colusión y pugna con Francia; o la desvergonzada visita de Powell (ministro de Relaciones Exteriores yanqui) junto con el Secretario de las Naciones Unidas al Sudán; o el «*Plan Patriota*» del imperialismo yanqui para invadir Cuba, Venezuela y Colombia, que apunta contra el Perú, Ecuador y Bolivia, plan para imponer su dominación en su «patio trasero», que tiene en la mira a la región geográfica estratégica para el dominio de América del Sur, la Región Andina, y contra la antorcha de las guerras populares en el mundo, la guerra popular del Perú. Dentro de ese «*Plan Patriota*» del imperialismo yanqui, en la Selva peruana, del 3 al 12 de julio del año en curso, en la zona de Manatí, ubicada en Iquitos, dentro de la cuadragésima edición de «*Operaciones Unidas*», se desarrollan operaciones navales en la selva dirigidas por oficiales de la Armada yanqui y en la que participan tropas de infantería de marina de sus lacayos del Continente, ahora dentro de la «*Nueva Estructura de Fuerzas*» y su «*Nueva Estrategia de Seguridad*». Mientras llevan adelante «a las buenas y a las malas» el sometimiento de los países de América Latina a su Tratado de Libre Comercio, tratado desigual e injusto, similar a los que impusieron las grandes potencias en China con la Guerra del Opio en la segunda mitad del siglo XIX.

Todo esto hace que se geste en todo el mundo un movimiento antiimperialista conformado por las guerras populares del Perú, Nepal, Turquía, por la lucha de los comunistas en todos los continentes y países por reconstituir su Partido, por

las luchas armadas dirigidas por los comunistas de la India, etc., y por todas las luchas armadas de liberación nacional que se dan actualmente, sea cual fuere su nivel de desarrollo e independientemente de sus direcciones. Es así como se va desarrollando la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial y la revolución muestra su carácter de tendencia histórica y política principal. Lo principal del actual desarrollo es que el maoísmo, encarnándose en los pueblos del mundo, generando Partidos Comunistas, marxista-leninista-maoístas, militarizados, que dirigen guerras populares o están en curso de iniciarlas o de transformar las luchas armadas en guerras populares, va marchando a dirigir este movimiento mundial antiimperialista contra la guerra imperialista de reparto del mundo, contra esa feroz matanza. Como enseña el Presidente Gonzalo, al proletariado internacional y los pueblos del mundo, **«estar preparados armadamente, y principalmente hacer la revolución con guerra popular, especificada en cada país, eso es lo principal»**. Por eso discrepamos con la consigna del CoMRI de «movimiento de masas contra la guerra». Por ello, ante el actual desarrollo de la lucha de clases nacional e internacional, el Partido Comunista del Perú aplica firmemente las instrucciones del Presidente Gonzalo para una tal situación: **«Proseguir la guerra popular, ver la situación concreta, pensar en las convergencias y divergencias que siempre se expresan al margen de nuestra voluntad, no seguir bastón de mando y manejar la situación con independencia y autodecisión, para usar todo aquello que sirve a la revolución peruana y a la revolución mundial... Todo se resume a una situación, persistir en desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial, para que el comunismo se asiente en la Tierra.»**

Por lo afirmado, nos llena de júbilo revolucionario la firmeza del Partido Comunista del Perú en mantener y desarrollar la guerra popular. Y por otro lado, rechazamos y condenamos el que el CoRIM repique lo que la reacción y su prensa levantan, la patraña de la *«huelga de hambre»* que le quieren imputar al Presidente Gonzalo, cuando la cuestión es la guerra popular. ¿Por qué no mencionan las acciones en el Comité Regional Principal en los meses de mayo hasta el actual, la propaganda en la Capital, Lima, los embanderamientos? Expresión clarísima de que la guerra popular va resolviendo los problemas, principalmente de dirección, con la aplicación del pensamiento gonzalo; esa cuestión del lado del Partido Comunista del Perú; por el otro lado, se expresa también meridianamente la descomposición del viejo Estado que ellos maquillan llamando a *«salvar la democracia»*. Las ratas de la línea oportunista de derecha, revisionista y capitulacionista (LOD), como parte de ese mismo hundimiento, aplastadas por la guerra popular, están en desbande y claman también por esa *«democracia»* podrida, mientras montan, bajo la batuta de la CIA, toda clase de patrañas contra el Presidente Gonzalo y la guerra popular. Patrañas que otros repiten y tratan de vender como si fuera «buena mercancía». Por eso, todo el Partido cierra filas en torno al Comité Central y la aplicación correcta del pensamiento gonzalo, lo que se traduce en más acciones de la guerra popular por cada aparato, por cada Comité partidario de los diferentes niveles. Así se está demostrando, una vez más, que una Dirección se forja en dura lucha, en una firme y tenaz aplicación de los principios. Hay desarrollo de la guerra popular, lo que se muestra en la campaña de celebración del 24º aniversario de la misma. Así también por el lado del CoMRI vemos sus limitaciones, pero pese a ello, lo importante es, mediante la guerra popular y el Pensamiento Gonzalo, mantener de «puntillas» y arrinconadas a las posiciones revisionistas que encabeza Bob Avakian y el PCR. La guerra popular los aplasta cuantas veces sea necesario, pese

a cualquier circunstancia pasajera y relativa por la que atravesase. Por necesidad y casualidad histórica, ellos vienen desempeñando el cuestionamiento de la guerra popular y, a nosotros, nos corresponde desarrollar e imponer el maoísmo como mando y guía de la revolución proletaria mundial, les guste o no, así nos enseñó nuestra Jefatura, y el Partido lo aplica. Luego, el CoMRI tiene dos aspectos, uno positivo, que sirve, lo bueno, y, otro, sus limitaciones, sólo se limitan a repicar lo que dice la reacción; ellos pensaron quizás que iban a marcar el paso, pero no avanzaron a comprender el Pensamiento Gonzalo y más aún que hay desarrollos del maoísmo.

Por eso mantenemos firmemente lo establecido por el I Congreso del Partido, que el MRI es un paso adelante en la reunificación de los comunistas a nivel mundial, al cual servirá en tanto se sustente y siga una línea ideológica y política justa y correcta, pero hay algunos que se empeñan en no tenerla. Debemos impulsar la reconstitución de los Partidos Comunistas para imponer el maoísmo como mando y guía de la revolución mundial, para hacer desarrollar y hacer avanzar el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), para impulsar la guerra popular en el mundo, luchando indesligable e implacablemente contra el imperialismo, la reacción y el revisionismo. Con el fin de impulsar esta tarea vital se realizó exitosamente en París (Francia) el 27 y 28 de marzo de 2004 la II Conferencia Internacional, convocada por el Movimiento Popular Perú y el Partido Comunista Maoísta de Italia. Llamamos también a desplegar toda la energía necesarias para impulsar la celebración de los 20 años del MRI; uniendo las dos campañas mundiales, la campaña por el maoísmo y la campaña por la defensa de la vida del Presidente Gonzalo, que están indesligablemente unidas. Para impulsarlas a más alto nivel y por necesidad urgente de la hora presente, llamamos a todos los revolucionarios del mundo a llevar a cabo una gran jornada de lucha en todo el planeta, el 24 de septiembre de 2004, día internacional de acción por la defensa de la vida del Presidente Gonzalo, exigiendo su presentación pública, en vivo y en directo, ante los medios de prensa nacionales e internacionales, y que se le permita pronunciarse.

CONTÁCTENOS A NUESTRA DIRECCIÓN:

***SOL ROJO, POSTBOKS 237
1501 COPENHAGUE, DINAMARCA***

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB:

***www.solrojo.org
www.redsun.org***

Correo electrónico: rsr@solrojo.org

¡La unidad del Movimiento Comunista Internacional se forja con Partidos Comunistas que desarrollan la Guerra Popular!

Desde la publicación de su acta de nacimiento, el Manifiesto Comunista, los comunistas vienen luchando incesantemente para unirse, y hoy más que nunca esto debe ser asumido con mayor tenacidad y resolución. Unidad basada en el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, la lucha implacable contra el revisionismo y al servicio de la revolución proletaria mundial. Por ello es una necesidad fortalecer y desarrollar las relaciones entre los Partidos Comunistas y organizaciones revolucionarias del mundo. Hay que partir de que estamos en la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial y solo el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo debe ser su único mando y guía. En la mayoría de los países aún no existen Partidos Comunistas, y la conformación ó reconstitución de dichos Partidos como Partidos Comunistas marxistas-leninistas-maoístas es de suma importancia. La conformación del Partido de la clase, un Partido Comunista para iniciar la Guerra Popular es necesidad histórica, un Partido de la clase proletaria con una base de unidad partidaria marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta, porque éste es el más alto desarrollo de la ideología del proletariado, la tercera, nueva y superior etapa del marxismo. Un Partido Comunista está hecho para iniciar y desarrollar guerra popular hasta el comunismo, guerra popular que desde sus inicios va demoliendo el viejo orden y construyendo el nuevo Poder en el fragor de la guerra popular, así el pueblo tiene el Poder en sus manos bajo la dirección del proletariado, y las masas van plasmando la gran transformación de la cual son capaces, permitiendo una gran movilización y politización, con una infinita confianza en las masas.

Guerra Popular necesidad histórica: los pueblos del mundo claman revolución, claman guerra popular, quieren el Poder en sus manos. Para ello es necesario que exista en cada país un Partido Comunista que trabaje incansablemente y que sabrá conducir a la clase y al pueblo. **La clase es una sola y tiene un solo Partido, una sola ideología, el Partido Comunista es su estado mayor y es el que dirigirá todo el proceso hasta el comunismo, con revoluciones culturales.**

En las naciones oprimidas el imperialismo pretende dividir a los Partidos Comunistas con patrañas, intrigas e infiltraciones para así fomentar que hay una «Lucha

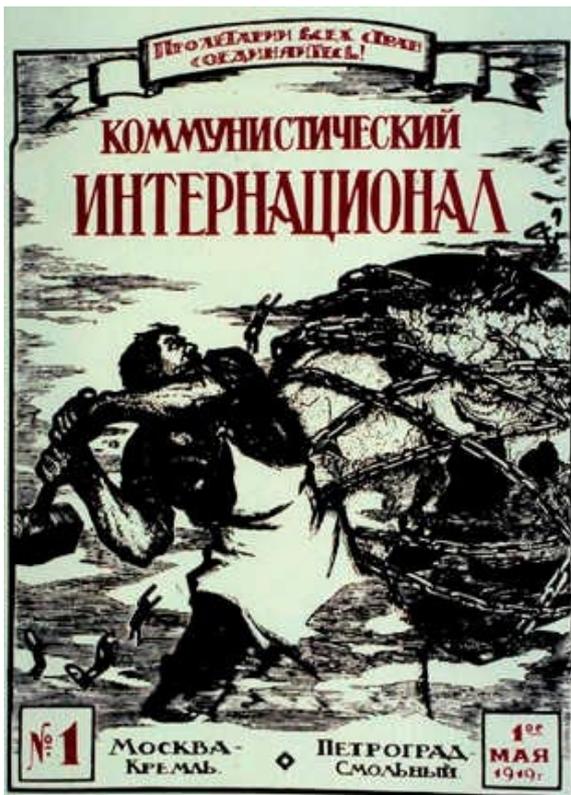
de dos líneas», atacan a su dirección, a la Base de Unidad Partidaria. El imperialismo teme a los Partidos Comunistas y su ideología. Montan y generan organizaciones revisionistas con máscara revolucionaria, que pregonan y –en algunos casos– hacen lucha armada. La lucha armada a secas no lleva al comunismo a través de revolución culturales, y tampoco sirve para luchar contra la restauración del capitalismo; a ello sirve solo la guerra popular. Las revoluciones culturales también se desarrollan con Guerra Popular, la militarización del Partido, las milicias populares, el mar armado de masas: ¡eso es maoísmo!, ¡es garantía de triunfo!



Fundación de la Primera Internacional por Marx en Londres (1864).

Los países oprimidos tienen una gran responsabilidad histórica en la gran ola de la revolución proletaria mundial, constituyendo su propia base. Los pueblos por siglos sumidos en la más cruel explotación y miseria, vienen demostrando su fuente inagotable de lucha, clamando guerra popular. Los pueblos sabrán asumir bajo la dirección del Partido, corresponde en cada país aplastar los planes del imperialismo de montar falsos «partidos comunistas», con caudillos, que no hacen nada ni harán nunca nada porque están hechos de podre revisionista, le importa un pepino la sangre derramada de las masas, son agentes pagados por el imperialismo yanqui.

La reacción y el revisionismo están coludidos para que la guerra popular no se desarrolle, saben que será su fin, así como los imperialistas saben el papel decisivo



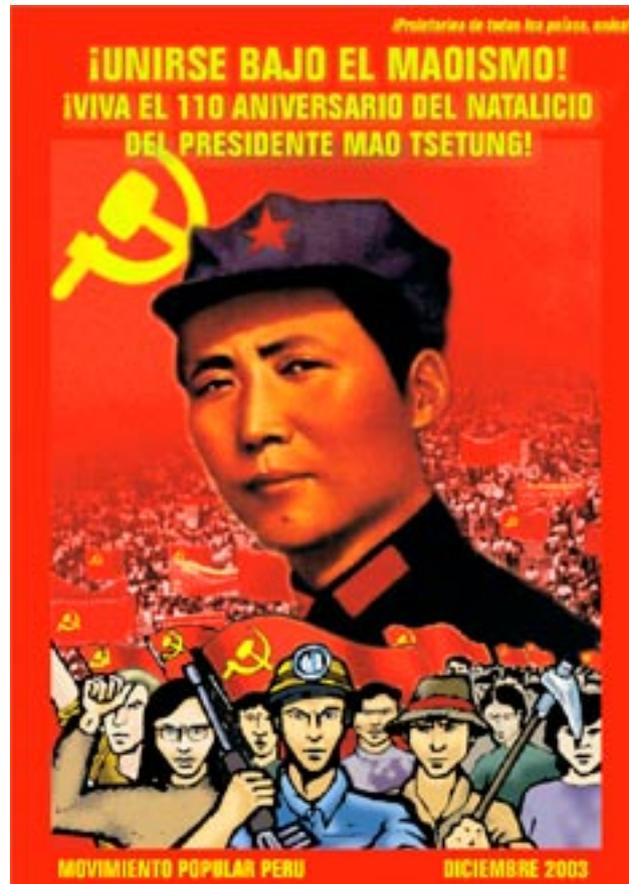
Primer número de la revista de la Internacional Comunista (1919).

que tendrían los pueblos oprimidos en la revolución proletaria mundial, con el cerco a los Estados imperialistas, teniendo como bases de apoyo a las naciones oprimidas que desarrollan guerra popular, este es el momento en el cual nos encontramos.

Cada día que pase debe ser plasmado el clamor de las masas, es el periodo del barrimiento del imperialismo, del gigante con pies de barro, eso es lo que son, no debemos caer en sobrestimar el enemigo, como cuando un miembro del MRI planteó que «es relativamente fuerte». Nosotros, las naciones oprimidas, tenemos **la fuerza del número, lo que nos falta es Partidos Comunistas que desarrollen guerra popular**, así la correlación de fuerzas, el escenario político, las campañas y contracampañas se transformarán, la guerra popular coordinada estratégicamente de los Partidos Comunistas de las naciones oprimidas irán nucleando a los pueblos del mundo, y solo a través de ello se forjará un verdadero Movimiento Comunista Internacional (MCI), porque estarán los que quieren el comunismo, los que desarrollen la Guerra Popular; así la unidad estará sólida y cohesionada con el maoísmo, la unidad se da entre los que aplican el marxismo de hoy, el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo. Visto así el MRI es solo un paso en la

conformación del MCI; es la guerra popular mundial que lo va generar. El MCI no se genera como consecuencia de conferencias, de foros, no es una amalgama de organizaciones, sino se conforma por los que aplican la guerra popular especificada a cada país. El MCI será de los comunistas del mundo, es una tarea inmediata, tenemos una gran responsabilidad y cada Partido debe bregar para cumplir a cabalidad su jornada.

Nos reafirmamos en nuestra Jefatura, en nuestro querido y respetado Presidente Gonzalo, en nuestra ideología todopoderosa el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, principalmente el pensamiento Gonzalo, por ser la aplicación de la verdad universal a nuestra realidad; nos reafirmamos en nuestro compromiso de trabajar como nos demandó nuestra jefatura en su última presentación pública, en el magistral Discurso del 24 de septiembre del 1992, que cada comunista asuma su condición, y parte indispensable de ello es luchar sirviendo a la revolución proletaria mundial, en trabajar con los comunistas del mundo, en instaurar el comunismo, porque esa es nuestra meta, el siempre dorado comunismo. Es una tarea que empuñamos con firmeza y esperamos trabajar sirviendo cada vez mejor.



Intervenciones del Movimiento Popular Perú en la Conferencia Internacional de París

[27-28 de marzo de 2004]

Ser marxista-leninista-maoísta significa iniciar y desarrollar la guerra popular hasta el comunismo

En el mundo actual, el clamor de los pueblos del mundo por combatir contra el imperialismo se levanta cada vez con más fuerza. Se agudizan todas las contradicciones fundamentales y se expresa con más fuerza sobre todo el orbe la situación revolucionaria en desarrollo desigual. Esto exige de los comunistas del mundo constituir o reconstituir los Partidos Comunistas como Partidos marxista-leninista-maoístas militarizados, para iniciar y desarrollar la guerra popular y, así, dirigir a las masas del mundo en guerras populares que se juntarán a las que se llevan a cabo actualmente, formando un solo torrente, la guerra popular mundial, para barrer al imperialismo y a la reacción mundial de la faz de la Tierra.

Partimos reafirmándonos en la validez universal de la violencia revolucionaria. Como lo formuló el PCCH en un documento magistral, publicado con motivo del centenario de la Comuna de París:

«La revolución violenta es un principio universal de la revolución proletaria. Los partidos marxista-leninistas deben firmemente seguir ese principio universal y aplicarlo a la práctica concreta de sus países. La experiencia histórica muestra que donde el proletariado y los pueblos oprimidos han tomado el Poder y conquistado el triunfo de la revolución, lo han hecho con la fuerza del fusil, bajo la dirección del partido proletario, constituyendo gradualmente fuerzas armadas populares y dirigiendo la guerra popular en base de la amplia movilización

de las masas en la lucha y entablando repetidas luchas contra los imperialistas y reaccionarios... Al contrario, cuando los partidos proletarios no han buscado crear fuerzas armadas revolucionarias, o han renunciado de hacerlo, han causado reveses para la revolución; existen serias lecciones sobre este asunto.» (*¡Viva el triunfo de la dictadura del proletariado!*, 18 de marzo de 1971)

El Partido Comunista del Perú (PCP), que dirige y desarrolla la guerra popular del Perú como parte y al servicio de la revolución proletaria mundial, es la fracción roja del movimiento comunista internacional. El Partido Comunista del Perú, dentro del movimiento comunista internacional en general, y en particular dentro del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), brega por la unidad de los comunistas del mundo sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo. Para lograr tal unidad es im-



Barricadas durante la Comuna de París (1871).

prescindible combatir al revisionismo, para superar la actual división en su seno hay que imponer el maoísmo y aplastar el revisionismo contemporáneo, a sus secuaces, que hoy se desenvuelve como parte de la ofensiva contrarrevolucionaria general, del imperialismo, del revisionismo y de la reacción mundial, que en colusión y pugna dirige el imperialismo yanqui, como hegemón único y gran gendarme. El Partido brega por la unidad de los comunistas del mundo para que nuestra ideología, el maoísmo, sea mando y guía de la revolución mundial, porque sólo así el proletariado internacional, el movimiento comunista internacional mediante sus Partidos Comunistas será capaz de dirigir la conquista del Poder y emancipar a los oprimidos para emanciparse a sí mismo como clase. Sino se prolongará el tiempo en que el imperialismo se mantenga como un cadáver insepulto. Es el Presidente Gonzalo, Jefe del Partido Comunista del Perú y de la revolución peruana, quién ha definido al maoísmo como tercera, nueva y superior etapa del marxismo, precisando su contenido y además haciendo contribuciones de validez universal. Contra la posición marxista-leninista-maoísta, Pensamiento Gonzalo del Partido Comunista del Perú se levantan posiciones revisionistas que niegan el maoísmo, algunos abierta y otros encubiertamente. Dentro del MRI, del cual nuestro Partido es miembro fundador, y por cuya unidad brega, esas posiciones revisionistas son encabezadas por el PCR de Estados Unidos.

La trayectoria del «maoísmo» destilado en casa

Para ver el papel que juegan hoy el PCR y otros, cabe hacer recordar algo de la trayectoria de esa gente, quienes hacen todo para negar y ocultar. Cuando la fundación del MRI (1984), se opusieron al maoísmo, que en ese entonces fue enarbolado, aplicado y defendido únicamente por el Partido Comunista del Perú. Como lo señala el Presidente Gonzalo en la Línea Internacional del Primer Congreso del Partido (1988):

«Nuestra posición sobre la incorporación del PCP al MRI está condensada en una carta escrita

al Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista, de octubre del 86: “ Dos cuestiones quisiéramos reiterar acerca de este punto. Primeramente, desde el inicio de nuestras vinculaciones el punto de partida de nuestras divergencias fue el sustancial y decisivo problema del marxismo-leninismo-maoísmo como única, verdadera y nueva etapa del desarrollo de la ideología del proletariado, de vigencia universal y principalmente del maoísmo como clave de la cuestión; y, en consecuencia, nuestra disconformidad con la nominación de marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Sin embargo, hemos pensado y pensamos que resolver éste, para nosotros indispensable punto de partida, es complejo, demanda tiempo y, especialmente desarrollar la revolución”.»



Pinta en Estocolmo, Suecia:
¡Viva el maoísmo! ¡Abajo el revisionismo!

«“En segundo lugar, al suscribir la Declaración derivada de la II Reunión que creó el MRI, lo hicimos con observaciones y hasta claras contraposiciones expresamente planteadas en forma breve, así como reiteradas en reuniones, informes o comunicaciones que obviamente muestran divergencias sobre contradicción principal, situación revolucionaria de desarrollo desigual, guerra mundial y algunos criterios sobre el papel del Movimiento y, puntos más importantes aún como la validez universal del marxismo-leninismo-maoísmo y particularmente la vigencia general de la guerra popular, expresión de la teoría militar del proletariado que recién con el Presidente Mao Tsetung la clase ha plasmado cabal y completamente, así como nuestra insistencia en elevar siempre el gran lema “Proletarios de todos los países, uníos”.»

Destacamos en esta cita que «el punto de partida de nuestras divergencias fue el sustancial y decisivo problema del marxismo-leninismo-maoísmo como única, verdadera y nueva etapa del desarrollo de la ideología del proletariado, de vigencia universal y principalmente del maoísmo como clave de la cuestión», así como las claras contraposiciones sobre puntos de suma importancia como «la validez universal del marxismo-leninismo-maoísmo y particularmente la vigencia general de la guerra popular,

expresión de la teoría militar del proletariado que recién con el Presidente Mao Tsetung la clase ha plasmado cabal y completamente».

Con el poderoso desarrollo de la guerra popular del Perú y con el magistral manejo de la lucha de dos líneas por el Presidente Gonzalo hizo avanzar al movimiento comunista internacional, en su conjunto, y al MRI. Con la detención del Presidente y el recodo en el camino de la guerra popular y con la estructuración en las prisiones de la línea oportunista de derecha, revisionista y capitulacionista (LOD), la situación fue propicia para que la derecha se desboque en el MRI y para que su cabeza —manejando a otros— levante más abiertamente su oposición contra el maoísmo, pero ahora llenándose la boca de «marxismo-leninismo-maoísmo». El PCR, con sus afanes hegemónicos dentro del MRI, han lanzado una campaña de ataques contra el maoísmo, primero centrando en quién lo ha definido, el Presidente Gonzalo y el Partido Comunista del Perú. Así actúan como Jruschov, quien lanzó sus ataques contra el marxismo-leninismo y la dictadura del proletariado bajo pretexto de atacar al Camarada Stalin. Las posiciones revisionistas encabezadas por el PCR centraron entonces en el Presidente Gonzalo, difundiendo que «puede ser el autor de las cartas de paz», etc., ataques sin ningún fundamento salvo lo que proviene de la cloaca de la reacción, como lo ha establecido el Partido y como lo venimos afirmando en cumplimiento de las tareas establecidas por él.

La Guerra Popular —teoría militar del proletariado

Como hemos visto anteriormente, la cuestión de la teoría militar de la clase, la guerra popular, ha sido uno de los puntos de divergencia principales desde la formación del MRI.

Hoy, el inicio y desarrollo de la guerra popular, aplicada a las condiciones concretas de cada país, es más urgente que nunca, es una exigencia para todos los comunistas del mundo. Por eso, y también por los avances en hacer reconocer al maoísmo como actual etapa del marxismo, la lucha en torno a la cuestión de la guerra popular se vuelve necesariamente más aguda. La posición marxista-leninista-maoísta es: que la guerra popular es la teoría militar más alta del proletariado, de validez universal, que la clase logra tener por primera vez con el Presidente Mao y que tiene que aplicarse a todos los países —imperialistas u oprimidos, pequeños o grandes, fríos o calientes, occidentales u orientales.

Esa es la posición del PCP, es Maoísmo, es la posición en torno a la cual los comunistas del Mundo tienen que cerrar filas, y no hay mejor manera de cerrar filas en torno a esa posición que iniciar y desarrollar la guerra popular en su propio país, mostrando de esta manera su acuerdo en la práctica y confirmando, una vez más, su validez universal. Las posiciones revisionistas, o niegan cabalmente la guerra popular, o, como en el caso de las que expresan los del PCR y otros, dicen aceptarla de palabra pero niegan el contenido concreto y su aplicación, hablando de «dos caminos básicos», en resumen «guerra popular prolongada» en países oprimidos e «insurrección» en países imperialistas.

La *línea militar* del Partido Comunista del Perú, centro de la Línea Política General del Partido, es un documento magistral del Primer Congreso del PCP (1988). Aquí, el Presidente Gonzalo sintetiza lo que es la guerra popular, como teoría universal y en su aplicación al caso del Perú:

«...para llevar adelante la guerra popular hay que tener en cuenta cuatro problemas fundamentales: 1) La ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo que debe especificarse en un pensamiento guía, por eso nos basamos en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento Gonzalo, principalmente en éste; 2) La necesidad del Partido Comunista del Perú que dirige la guerra popular; 3) La guerra popular especificada como guerra campesina que sigue el camino de cercar las ciudades desde el campo; y 4) Bases de apoyo o nuevo Poder, la construcción de las Bases de apoyo, es la esencia del camino de cercar las ciudades desde el campo.»

Estos cuatro puntos son de validez universal, sin ellos no puede haber guerra popular, y son de aplicación universal. Veamos:

1) La ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo que debe especificarse en un pensamiento guía. Es a través de la guerra popular que ese pensamiento guía prueba su validez en la práctica y en base de tal pensamiento se sustenta la Jefatura que necesita cada revolución. Esto es de validez universal. Así ha sido en China y en el Perú.

2) La necesidad del Partido Comunista del país para dirigir la guerra popular; también es de validez universal, sin la dirección del Partido Comunista no hay revolución proletaria.

3) El camino de la guerra popular. Sobre este pun-

to, el revisionismo trata de tergiversar la teoría de la guerra popular, para decir que: el camino de cercar las ciudades forma parte de su esencia, y que por eso sólo es aplicable en países oprimidos. Lo que sí es general es la necesidad de **especificar** la guerra popular, y de establecer el camino que ha de seguir. Aquí corresponde señalar, como lo hace el Presidente Gonzalo, contra los que nos tildan de «dogmáticos», que también en el Perú hay una particularidad: se desarrolla la guerra popular unitaria, con el campo como principal y las ciudades como complemento necesario. En los diferentes países imperialistas tiene que establecerse el camino, viendo dónde están las masas, que son los creadores de la historia y por ende los que hacen la guerra popular, bajo la dirección de su Partido.

4) Bases de apoyo o nuevo Poder. Lo universal es que sin nuevo Poder, no hay guerra popular. Las formas concretas del nuevo Poder, su ubicación etc., depende de las condiciones concretas de cada país. Este punto vamos a ver de nuevo más adelante en nuestra intervención. Por ahora, señalamos que: **«Las Bases de apoyo son las bases estratégicas sobre las cuales se apoyan las fuerzas guerrilleras para cumplir sus tareas estratégicas y lograr el objetivo tanto de conservar y aumentar sus fuerzas como de aniquilar y arrojar al enemigo. Sin tales Bases estratégicas no habría nada en que apoyarse para ejecutar cualquiera de nuestras tareas estratégicas y alcanzar el objetivo de la guerra.»** (*Línea Militar*, centro de la Línea Política General, I Congreso del PCP, 1988) Recordar siempre que con el Presidente Mao la guerra de guerrillas adquiere carácter estratégico; sin guerra de guerrillas no hay guerra popular, y como visto arriba, sin Bases de Apoyo las fuerzas guerrilleras no puede cumplir sus tareas estratégicas.

Estos cuatro problemas —a los cuales tiene que agregarse muchas más cuestiones de las leyes de la guerra, la táctica y estrategia, que no podemos tratar en esta intervención— nos muestran ya en lo fundamental qué significa la guerra popular. Los problemas no resueltos, como la aplicación concreta en países imperialistas, son precisamente a nivel de la *aplicación*

de esa teoría universal, no es que la teoría es incompleta, sino que necesariamente tendrá que desarrollarse. Es completa pero seguirá desarrollándose por la aplicación de los comunistas hasta que con ella entremos al comunismo. Es como el caso de un ser humano, no nace incompleto, nace con cabeza, tronco y extremidades, con un sistema nervioso, cardiovascular, etc., luego se desarrollará hasta el último día de su existencia. Verdaderos avances en esto pueden hacerse sólo con la práctica, solo haciendo la guerra es posible aprender a hacer la guerra. Les toca a los comunistas de cada país asumir esta aplicación a la práctica, cometiendo los errores que seguramente habrán, y pagando el costo necesario, pero siempre ha sido así que ha avanzado el marxismo.

Toca también a los comunistas, especialmente de los países imperialistas, abordar el problema de la duración de la guerra, la guerra popular prolongada, que deriva de la correlación entre los factores del enemigo y los nuestros. Partiendo del hecho objetivo que hay una disparidad grande entre las fuerzas del enemigo y las fuerzas nuestras y para pasar, nosotros, de débiles a fuertes requerimos un tiempo en el cual los defectos del enemigo se expresen y nuestras ventajas se desarrollen. Por eso decimos que el ejército nuestro es aparentemente débil pero en esencia es fuerte y el enemigo es aparentemente fuerte pero en esencia débil. Así, para pasar de débiles a fuertes tenemos que llevar adelante la guerra prolongada y ésta tiene tres etapas: la primera es el período de la ofensiva estratégica del enemigo y la defensiva estratégica nuestra. La segunda



Embanderamiento en Hamburgo, Alemania:

¡Viva el 23 aniversario de la guerra popular, antorcha de la revolución mundial!

será el período de la consolidación estratégica del enemigo y de nuestra preparación para la contraofensiva. La tercera será el período de nuestra contraofensiva estratégica y de la retirada estratégica del enemigo. Es así como entiende el Presidente Gonzalo la correlación entre los factores del enemigo y los nuestros, tanto en los países oprimidos como en los países imperialistas cuando se comienza hay una disparidad grande de fuerzas en nuestra contra y se dirige la guerra popular precisamente para arrebatarles esa ventaja y finalmente derrotarlos. Por eso la línea militar proletaria no centra en el poderío del enemigo, cuya ventaja se reduce a una sola, el numeroso armamento con que cuentan, incluida su tecnología, todos los demás son sus puntos débiles, incluido también su Poder centralizado y que se extiende por todo el país, porque es viejo y podrido Poder de Estado imperialista. ¿Qué es eso de que «se extiende uniformemente»? Desde el saque, está contra la ley del desarrollo desigual del imperialismo establecida por Lenin, con esto ya se estrellaron solitos. ¿Acaso no se sabe que en sus ciudades hay barrios que no pueden controlar, los llamados «guetos»? Su ejército es mercenario, la base misma de los ejércitos imperialistas son de procedencia obrera y de los más pobres. La línea militar proletaria centra en el poder del pueblo, de la masa, en nuestra todopoderosa ideología. Como el teorichucho no tiene esta línea sino su contraria dice que hay que sentarnos a esperar que el enemigo nos entregue esa ventaja, hay que sentarnos a esperar que mediante la prensa obrera seamos millones, hay que esperar que se de la guerra mundial y sobrevenga una gran crisis. ¡No! **«Nosotros no consideramos que el problema de la revolución devenga de la guerra de los reaccionarios. La revolución deviene de la guerra revolucionaria, de la guerra popular, otros paran soñando simplemente, en cómo convertir la guerra imperialista mundial en revolución. Teoría absurda»**. Por eso niega el teorichucho que la revolución sea la tendencia histórica y política principal, porque niega que la lucha por el poder se ha agudizado, la lucha de las masas, del proletariado, de los Partidos Comunistas y en esa contienda por el poder lo principal es la contienda revolucionaria, no es la contienda contrarrevolucionaria por el poder político.

Contra estas posiciones revisionistas el Presidente Gonzalo nos dice: **«Nuestro problema es la guerra popular, en concreto prepararse para ello, para convertir en guerra popular esas agresiones o esa guerra interimperialista o esa guerra mundial imperialista o para preparándonos aún sin guerra**

imperialista, sin agresiones directas del imperialismo enarbolar la guerra popular y atrevernos a combatir, que es el caso del Perú». El Presidente resalta: **«cómo hemos comenzado de la “nada” porque así nos enseñó el Presidente Mao, teniendo Partido con línea justa y correcta, el problema era comenzar, pues no es problema de cuántos son, sino de si quieres o no iniciar la guerra popular. Hemos desarrollado el Partido, construido el EGP, plasma-mos el nuevo Poder y nuestro trabajo de masas ha dado saltos cuantitativos y cualitativos, las armas se las hemos arrebatado al enemigo y se está produciendo el traspaso de armas más modernas»** ... **«Hemos aplicado y persistiremos en que el Partido dirija la guerra popular y dirige absolutamente al ejército, pues nos guiamos por el “Partido manda al fusil” y jamás permitiremos que “el fusil mande al Partido”. También debemos persistir en que, como nos enseñara el Presidente Mao, la guerra sigue a la política y nos sujetamos a Lenin, “la guerra es la continuación de la política por medio bélicos”, así ha sido y seguirá siéndolo, de ahí deriva el carácter de clase de la guerra»**.

Las posiciones revisionistas que niegan la guerra popular

Se niega la teoría de la guerra popular en muchas formas: algunos la niegan abierta y descaradamente, otros hablan de «guerra popular» pero cambian el contenido, o reconocen su aplicación solo en países oprimidos, o sólo en países con ciertas características geográficas. Otros más tienen al menos el mérito de llevar la lucha armada, pero se oponen a convertirla en guerra popular. Por la importancia de hacer avanzar el MRI, como parte del Movimiento Comunista Internacional, para avanzar en aplastar y barrer las posiciones revisionistas en el seno del MRI, vamos a ver como el PCR de Estados Unidos revisa la teoría de la guerra popular en su llamado «Programa borrador». Cabe señalar ya de antemano, que estos, como otros, centran en exagerar las diferencias entre países imperialistas y países oprimidos, pero en la realidad, revisan la teoría de la guerra popular también para los países oprimidos, tergiversando su esencia.

Según ese «Programa borrador» habrán *«dos caminos básicos»*, en los países oprimidos, guerra popular prolongada, y en los países imperialistas, una insurrección seguida por guerra civil, que no es guerra popular salvo de membrete.

Para, «fundamentar» supuestamente, esto, el PCR de Estados Unidos; afirma que «*en los países imperialistas ... el poder de la clase dominante está centralizado y se extiende uniformemente por todo el país, y la tecnología, los medios de transporte y comunicación son altamente desarrollados.*»

Pero es un hecho innegable que se han llevado y que se llevan actualmente luchas armadas *prolongadas* en varios países imperialistas, por más problemas que puedan tener en lo ideológico, en lo político y en los demás aspectos. Podemos nombrar los ejemplos de países de gran variedad en la situación política, económica y social: Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Irlanda, Italia, Japón, etc. No han sido guerras populares, porque no se han basado en la teoría militar desarrollada por el Presidente Mao, no han cumplido los cuatro criterios señalados arriba, pero sí han sido y son luchas armadas y guerras civiles llevadas por años, en algunos casos por decenios. Lo que no se ha repetido, como lo señala el Primer Congreso del PCP, es una insurrección como la de Petrogrado y que

«**...al fin y al cabo, la Revolución de Octubre no fue sólo insurrección sino una guerra revolucionaria que duró varios años.**» La centralización del poder imperialista, de la cual habla el «Programa Borrador», no ha podido aplastar estas luchas, dirigidas por fuerzas que no se basan en la teoría militar del proletariado.

Miremos, brevemente un ejemplo concreto en Europa: Irlanda de Norte. Durante casi 40 años las fuerzas republicanas desarrollaron lucha armada y hasta ahora no pueden acabar con ello (aquí estamos haciendo referencia al «reinicio» de los 60). Esto guiado por ideologías ajenas a la clase, sin Partido Comunista. Generaron una situación en la cual las tropas del imperialismo inglés y sus fuerzas mercenarias tenían que moverse como fuerza de ocupación en territorio hostil, empleando normas de conducta de guerra solamente para trasladarse de un barrio a otro. Allí se desarrolló grandes emboscadas, asaltos masivos (hasta con artillería —morteros producidos artesanalmente pero de alta capacidad), se derrumbó helicópteros: guerra de guerrillas; esto ni hablar de los innumerables sabotajes,

aniquilamientos y acciones de propaganda. Resultó que tanto en grandes partes de las ciudades mayores, «los barrios católicos», y hasta casi totalmente en algunas ciudades menores (en la zona de South Armagh), los paracaidistas y los asesinos de SAS del imperialismo británico tenían que quedarse en sus cuarteles porque si salían, directamente sufrían bajas. Incluso la llamaron

«Bandit country» —el termino de la jerga militar anglosajón para territorio dominado por el enemigo. Era guerra. Esto se logró porque las masas querían luchar, porque las masas ahí estuvieron dispuestas de dar sus vidas con el fusil en la mano para aplastar el imperialismo. Si no se ha desarrollado más, es porque los lideres nunca querían triunfar, porque tenían otros intereses de clase; porque no tenían la dirección de un Partido Comunista marxista-leninista-maoísta militarizado que aplicara la guerra popular. Esto son hechos que deben estudiarse, pero lo señalado aquí demuestra, una vez más, que el problema no reside en si se puede o no, esto si se ha demostrado en abundancia. Y si esto podía otra clase: que no puede



Punto de control de las fuerzas republicanas en Derry, Irlanda del Norte (en torno a 1972).

hacer el proletariado?

La posibilidad de llevar una guerra popular prolongada —en cuanto a las condiciones objetivas— depende de la existencia de una situación revolucionaria. El PCR de Estados Unidos utiliza el viejo truco revisionista de confundir situación revolucionaria por crisis revolucionaria, que es el momento cuando se toma el Poder en todo el país, crisis que no cae del cielo como lo piensan estos teorichuchos, sino que surge por el desarrollo de la situación revolucionaria, de desarrollo desigual, a desarrollo creciente, hasta crisis o auge revolucionario, para lo cual el mismo desarrollo de la guerra es decisivo para nosotros, el resto depende del complejo desarrollo de la situación nacional e internacional en su conjunto. Además estos teorichuchos sólo hablan de situaciones de «*situaciones de crisis extrema*» y «*tiempos normales*»: niegan la agonía del imperialismo, niegan que el imperialismo en su putrefacción madura las condiciones para la revolución, niegan la existencia de una situación revolucionaria en desarrollo desigual en todo el mundo.

Nuevo Poder

–la médula de la guerra popular

Muchos que niegan la posibilidad de llevar la guerra popular dicen que no es posible construir nuevo Poder por ejemplo en los países imperialistas. Para hacerlo trafican con citas del Presidente Mao, citas que datan del periodo cuando recién comienza a establecer la teoría de la guerra popular. «**No puede darse en ningún país imperialista ni en ninguna colonia directamente dominada por el imperialismo**» dice el Presidente Mao en 1928 (*¿Por que puede existir el poder rojo en China?*). Pero, ¡jojo!, esta frase lleva una nota en el Tomo I de las Obras Escogidas. Después de haber señalado las circunstancias del equilibrio estratégico de la revolución mundial (sin utilizar ese término), la nota señala: «**Así se ha hecho posible que, más o menos como en China, los pueblos de las colonias de Asia, África y América Latina, o al menos algunos de ellos, mantengan durante largo tiempo bases de apoyo revolucionarias de diversa magnitud y regímenes revolucionarios, perseveren en una prolongada guerra revolucionaria utilizando el campo para rodear las ciudades, y avancen gradualmente hacia la toma de las ciudades y la conquista de la victoria a escala nacional.**» Así, los comunistas chinos nos dicen que la cuestión de la posibilidad de construir nuevo Poder depende de la situación nacional e internacional, depende del momento de la revolución proletaria mundial. Por eso, siendo fieles continuadores del Presidente Mao, afirmamos que **en la ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial, puede existir el nuevo Poder, antes de la conquista del Poder en todo el país, hasta en los países imperialistas.**

El problema está, otra vez, en aplicar la teoría de la guerra popular a la práctica para llegar a establecer las formas concretas para ese nuevo Poder, para conquistar, defender y desarrollarlo. Las luchas armadas llevadas en Europa contienen experiencias importantes sobre este asunto, y en el Perú también, ha sido la misma experiencia de la guerra que ha mostrado la factibilidad de construir el nuevo Poder en las ciudades, con el surgimiento de la sexta forma del nuevo Poder, los Comités de Lucha Popular.

Otro truco revisionista es no hablar de nuevo Poder sino de «zonas liberadas». El carácter del nuevo

Poder siempre es fluido, sigue la fluidez de la guerra, puede desaparecer en un lugar para aparecer en otro. La estabilidad relativa se alcanza sólo con el equilibrio estratégico, esto es, después de años de desarrollo de la guerra, y lo que puede llamarse «zonas liberadas» es un fenómeno que en general surge sólo en la ofensiva, cuando se acerca la conquista del Poder en todo el país. Poner la existencia de bases de apoyo «inexpugnables» como condición para llevar a cabo guerra popular va en contra de la experiencia, significa negar la posibilidad de llevar guerra popular en los propios países oprimidos.

Sobre esta cuestión tiene que estudiarse bien lo que señala el Presidente Gonzalo, en el discurso *¡Somos los iniciadores!*, un mes antes del inicio de la guerra popular:

en la ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial, puede existir el nuevo Poder, antes de la conquista del Poder en todo el país, hasta en los países imperialistas

«...en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestra voluntad va invívito el poder popular, lo llevamos con nosotros. No tenemos retaguardia al comienzo o la tendremos pequeña, débil, frágil y variable. Camaradas, no olvidemos el poder popular, el Estado de la clase obrera; el Estado de obreros y campesinos marcha con nosotros, lo llevamos en la punta de los fusiles, anida en nuestra mente, palpita en nuestras manos y estará con nosotros siempre ardiendo en nuestro corazón. No lo olvidemos nunca, es lo primero que debe estar en la mente. Camaradas, nacerá frágil, débil porque será nuevo pero su destino será desarrollarse a través del cambio, de la variación de la fragilidad, como una tierna planta. Las raíces que pondremos desde el inicio que sean el futuro de un vigoroso Estado. Todo eso camaradas, comienza a nacer de las más modestas y simples acciones que mañana hemos de iniciar.»

Y el Presidente explica más el desarrollo de ese proceso en el documento *¡Elecciones, no! ¡Guerra popular, sí!* (1990):

«En cuanto al Nuevo Poder, desde el año 82 venimos destruyendo, demoliendo el Viejo Poder en el campo; generando, en consecuencia, vacío de Poder, cada día mayor y en más amplias zonas, como es archisabido y reconocido; ¿es que ese vacío de Poder queda como limbo político, como un interregno de la lucha de clases? ¿es que alguien cree que se destruye el Viejo Poder e impera la nada? ¿es que

la destrucción del Viejo Poder no implica, como contraparte, la construcción del Nuevo Poder? ¿no se entiende que destrucción del Viejo Poder y construcción del Nuevo Poder son dos términos de la misma contradicción?; pues bien, sobre la destrucción del Viejo Poder se crea el Nuevo, el de la dictadura conjunta, basado en la alianza obrero-campesina dirigida por el Partido y sustentado por el Ejército Guerrillero Popular; la cuestión es que, como lo dice el abecé del marxismo-leninismo-maoísmo, el Nuevo Poder sigue en su desarrollo la fluidez de la guerra popular y, obviamente, las especificaciones de nuestra realidad concreta; pero, precisamente, con la multiplicación de los Comités Populares Abiertos, en 1989, el Nuevo Estado tiende a su estabilidad relativa.»

Negar la guerra popular lleva a elecciones y a la «transición pacífica»

La negación de la posibilidad de llevar la guerra popular en los países imperialistas implica también negar la necesidad de Partidos Comunistas, marxista-leninista-maoístas militarizados. En vez de centrar todos los esfuerzos, todo el trabajo partidario en iniciar y desarrollar la guerra popular, el PCR de Estados Unidos dice «preparar» el inicio de la lucha armada cuando la crisis revolucionaria caiga del cielo a través de su «tarea central»: «¡Crear opinión pública, conquistar el Poder! Preparar mentes y organizar fuerzas para la revolución.» Y en esto, «el papel clave» corresponde a «la prensa del partido». En concreto, trabajo periodístico, difusión de revistas —esto es, trabajo pacífico, legal. Esto es, seguir con su vida pequeño-burguesa, dedicando sus «tardes libres» a agitar sus banderitas rojas pero no haciendo avanzar ni un milímetro la revolución.

Y ¿dónde lleva esto? A lo que dicen a través de otros que se ponen detrás de sus posi-

ciones revisionistas: «participar en las elecciones», o como en otros casos, a buscar «una conferencia de mesa redonda, un gobierno interino y elecciones para una Asamblea Constituyente». Así, la negación de la universalidad de la guerra popular lleva a negar la violencia revolucionaria como única forma de conquistar el Poder, lleva a la «transición pacífica» de Jruschov. Por eso no es casualidad que los mismos lancen ataques contra el Camarada Stalin, y tampoco que algunos hablen de «la experiencia amarga de los modelos “Socialistas” del Siglo XX», sin diferenciar las gloriosas experiencias de la dictadura del proletariado de los regímenes fascistas impuestos con las contrarrevoluciones, para haciendo eco de la ofensiva contrarrevolucionaria general atacar el socialismo y la dictadura del proletariado.

Concluimos: Nosotros, el proletariado internacional y los pueblos del mundo, ya no podemos seguir viviendo en este Mundo de opresión y explotación que trae cada vez más miseria en todos sus rincones. Existe una situación revolucionaria en desarrollo desigual en todo el planeta, y les toca a los comunistas organizar la ira de las masas, transformar la protesta, las rebeliones, las luchas armadas en guerra popular. Para hacerlo, tenemos que aplastar y barrer toda la podre revisionista que se opone a la guerra popular, necesitamos Partidos Comunistas, marxista-leninista-maoístas, militarizados; hoy para que inicien guerras populares en sus países respectivos lo más pronto posible.



Comité Popular Abierto en el Perú.

Mayor agudización de la contradicción burguesía-proletariado en los países imperialistas: necesidad impostergable de iniciar la guerra popular.

El desarrollo de las contradicciones interimperialistas lleva a que se agudice más la lucha entre las diferentes facciones de la burguesía imperialista en todos estos países. Por ello resulta crucial para los Estados imperialistas las elecciones para el recambio de autoridades de estos Estados, desde EE.UU. hasta Rusia, todos los cuales están inmersos en ese proceso de reaccionarización, de centralización absoluta del Poder para esta nueva etapa de guerra y contrarrevolución en que han entrado, para tratar de conjurar que como consecuencia de ella no triunfe la tercera gran revolución. Así, en España el fascista Aznar con su Partido Popular propiciaron un golpe que pretendieron arroparlo en una mayoría aplastante de votos, bajo la consigna «contra ETA, por España, el rey y defensa de la Constitución», pero fueron pillados con las manos en la masa, no por obra y gracia de algunos medios o periodistas «honrados»; sino porque el PSOE, el otro partido de la otra facción de la burguesía imperialista en la contienda electoral (conocido por haber ejercido el «terrorismo de Estado» cuando gobernó España, antes

de los ocho años de Aznar), tenía poderosos aliados dentro del propio aparato estatal (militar y de seguridad) y recibió el apoyo oportuno de los aparatos de espionaje de Rusia, Alemania, Francia principalmente. «Demostrándose» que los bombazos del Metro eran como consecuencia de la intervención del imperialismo español en la guerra de agresión a Iraq. Y así Aznar y el candidato del PP perdieron apoyo interno y externo, luego perdieron la batalla de la calle y, por último, en las ánforas. Su fracaso no se decidió el día de la votación sino antes, y se consumó entre el viernes y la noche del sábado, donde ya fue ostensible el fracaso del golpe. Tal es así, que si tomamos solamente los resultados electorales, ninguno de los dos, ya sea el PSOE, que fue el que obtuvo la mayor votación, ni el PP, que quedó en segundo lugar, tiene la mayoría de mandatos para formar gobierno. Por lo que la formación del nuevo gobierno depende de los votos de los parlamentarios de una serie de partidos de escasa representación, la mayoría de éstos, regionales o de autonomías. Pero, el PP ha quedado sepultado políticamente, al menos



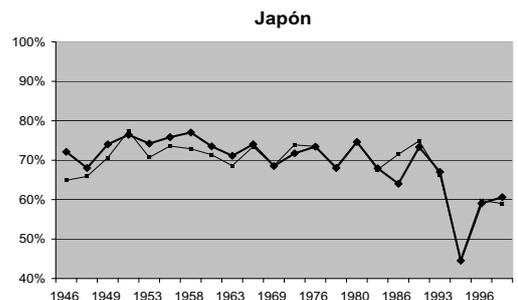
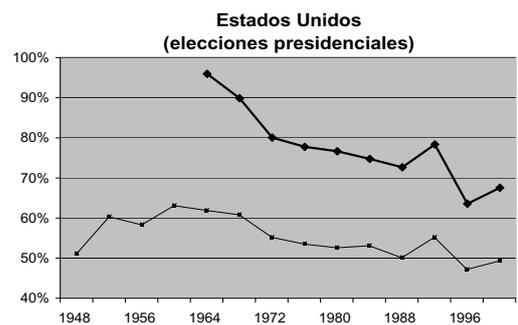
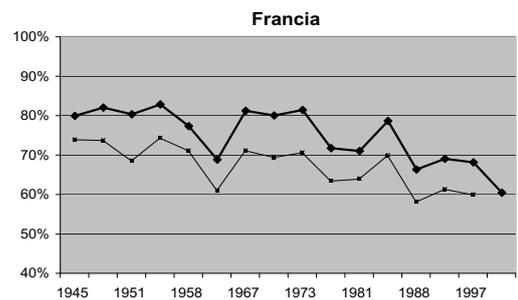
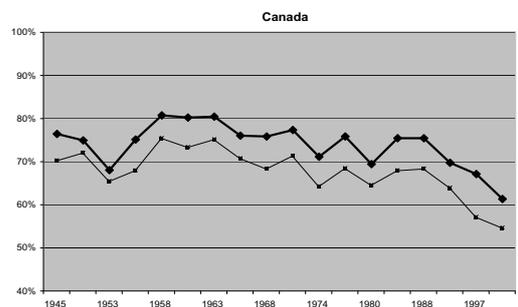
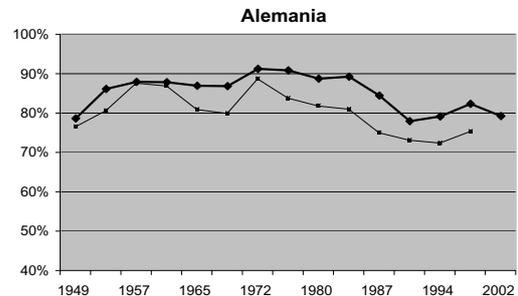
Huelga de los obreros de construcción naval en Puerto Real, España (febrero de 2004)

por algún tiempo. Y el viejo Estado imperialista español entra en una mayor crisis política, expresada en cambio de gobierno, gobierno débil sin mayoría parlamentaria propia y promesas incumplidas antes de su investidura. Pese a todo el terrorismo electoral, que la reacción imperialista y el revisionismo han ejercido contra el pueblo, la participación electoral se mantuvo ligeramente por debajo del nivel alcanzado en 1996 que fue de 77.38%, superando el 66.71% del año 2000, alcanzando esta vez una participación de 77.21%. La abstención fue mayor que el año 1996, esta vez no fue a votar el 22.79%, con un total de 7.628.756. Así, son millones de españoles que no quieren saber nada con los partidos y los políticos de la reacción y el revisionismo, son millones los que rechazan el sistema, sus elecciones, su parlamento.

En el desarrollo de estos mismos acontecimientos, como en todos los demás países imperialistas hemos podido palpar como se desarrolla la situación revolucionaria, expresada en que «el pueblo ya no quiere... y ellos ya no pueden seguir gobernando como antes». Se agudizan todas las contradicciones en estas sociedades imperialistas, se expresa la mayor agudización de la contradicción burguesía-proletariado. Pensar en esto: Para la guerra imperialista necesitan no sólo reestructurar su Estado y recortar sus llamados derechos y libertades conquistadas en dura brega por el proletariado y el pueblo, sino, necesitan también militarizar su economía por lo que tienen que recurrir a esos ajustes salvajes, como la Agenda 2010 en Alemania, sólo para nombrar el ejemplo más conocido. Hay una nueva carrera por la conquista del espacio y de superioridad en armas estratégicas de destrucción masiva, carrera por tener mejores tropas para ocupar países, pues los imperialistas se dan cuenta, que la actual guerra imperialista demanda tropas para la ocupación, para ejercer el dominio del país conquistado, para poder explotarlo y sojuzgarlo. Carrera armamentista que le demanda ingentes presupuestos estatales y por lo tanto desviar para ello lo del llamado «gasto social», disminuir el reparto de las migajas. Como nos enseña el Presidente Gonzalo, la guerra la hacen los imperialistas para conquistar, para dominar, por esferas de influencia en detrimento de los otros, no la hacen porque como unos dicen sean «locos». La guerra la hacen los imperialistas para dominar y explotar, para usufructuar el botín, después de descargar todo su poderío bélico de destrucción, incluido según sea el caso, sus bombitas atómicas, necesitan desembarcar, posesionarse en el terreno, ocupar y ahí es el momento

Crecimiento de la abstención electoral en los países imperialistas

—●— Voto/Inscritos —■— Voto/Población en edad de votar



en que se impone el combatiente, el hombre, la clase, el pueblo, sobre la técnica, sobre el arma. Hoy día se quejan los imperialistas que no estaban preparados para «las tareas de la paz», «no tenemos tropas y personal adecuado para eso». Una vez más han tenido que confesar los imperialistas, con ocasión de su actual guerra de agresión, que no son las armas sino el hombre el que decide la guerra. Por eso, nosotros, nos reafirmamos una vez más en la guerra popular, la teoría militar de validez universal de la última clase de la historia, el proletariado, que nada ni nadie podrá vencerla. Que con guerra popular enfrentaremos también su guerra atómica (Presidente Mao).

Todo esto significa que las condiciones objetivas son cada día mejor para la revolución, también en todos estos países imperialistas sin excepción, lo que corresponde es desarrollar las condiciones subjetivas, esto es avanzar, darle un poderoso impulso a la reconstitución de los Partidos Comunistas, como Partidos marxista-leninista-maoístas, militarizados, depurados de revisionismo, que practiquen la independencia, el autosostenimiento y la autodecisión. Partidos que cumplan con el mandato de Lenin, de educar a las masas en la violencia revolucionaria y la lucha implacable contra el revisionismo. Partidos reconstituidos para iniciar cuanto antes la guerra popular. Lo cual demanda preparar el inicio. Para ello necesitamos que el Partido Comunista como tal asuma realmente su papel de dirigir la lucha de las masas para desbordar rompiendo con la legalidad, que asuma en la práctica el camino socialista, rumbo al comunismo, el camino de la guerra popular, desde su preparación, deslindando con el viejo camino imperialista, el camino electoral parlamentario, el camino inconducente de los votos, de las ilusiones electorales, del cretinismo parlamentario, con el pretexto de «que las masas participen en las elecciones para que se desengañen de los partidos burgueses», como si éstas por primera vez fueran a perder su virginidad electoral, como si éstas ya no hubieran sido víctimas de la demagogia reaccionaria cientos de veces. Y ese deslinde sólo se puede expresar en la táctica del boicot a las elecciones reaccionarias para el recambio de autoridades del viejo Estado imperialista, a las cuales se convoca al pueblo para que elija cada cierto tiempo a quiénes lo han de aplastar en el Parlamento burgués. Nuestra táctica del boicot a las elecciones reaccionarias es la que corresponde a nuestra estrategia de la guerra popular, a la preparación del inicio, y una vez iniciada a su desarrollo, es decir al camino socialista hasta nuestra meta final: el comunismo.

La posición revisionista rechaza el boicot porque no quiere iniciar la guerra popular

En contra de esta correcta posición maoísta tenemos la posición revisionista que llama a participar en las elecciones y en los parlamentos burgueses, es decir a participar en él aparato estatal.

Valga la oportunidad, recordar, lo que es el revisionismo. En Indonesia, cuando todo lo tuvieron en sus manos, los revisionistas fueron incapaces de dirigir una lucha armada y creyeron que podían controlar el aparato estatal porque participaban en él. Pero en tres meses, después de un fallido levantamiento coordinado con militares se desató la matanza de un millón de personas. Ésta es una gran lección negativa que nadie debe olvidar. Y muy necesaria de recordar cuando se levantan voces dentro de nuestro movimiento que llaman a participar en la república burguesa. O cuando otros, esconden esto diciendo que «se necesita millones de personas para iniciarla», refiriéndose a la guerra popular.

Entre estas dos posiciones, la maoísta y la revisionista, hay una pretendida posición intermedia, diríamos filistea, que habla de «circo electoral» y todas esas cosas, que no son lo esencial de nuestra posición maoísta sobre las elecciones burguesas, y dice: «*Como consecuencia, toda esa gente se paraliza políticamente porque la han canalizado nuevamente a una esfera en que no puede hacer nada que valga la pena. Van a jalar a esa enorme masa de gente, a decenas de millones de personas que sienten un profundo repudio por lo que pasa ahora. ¿Volverán al redil del sistema político o se lanzarán a los movimientos de resistencia?*» (Entrevista a Bob Avakian, Sobre Elecciones..., *Obrero Revolucionario*, 07 de marzo de 2004) O sea, éste asume la posición del observador pasivo, dejar hacer y dejar pasar, y a continuación se niega, renuncia expresamente a asumir su papel de dirección, y dice: «*No por eso quiero decir que debemos deslindar campos con los que piensan votar en las elecciones presidenciales. Eso sería muy tonto. Muchísimas personas votarán por los demócratas y muchos lo harán sabiendo que no van a lograr gran cosa. Nos corresponde ayudarlos a elevar la conciencia, unirnos con la oposición y repudio al rumbo de la sociedad y movilizarlos, porque se comprobará una y otra vez que los demócratas no los llevarán a luchar contra todo eso. Esto requiere cierta sabiduría, cierta madurez, cierta flexibilidad.*

Tenemos que analizar esto en toda su complejidad, aplicar la dialéctica y examinar las contradicciones, su movimiento y desarrollo a fin de forjar un pujante movimiento que de veras lleve hacia la revolución» (Entrevista a Bob Avakian, Sobre Elecciones..., *Obrero Revolucionario*, 07 de marzo de 2004) Aquí, él se esfuerza por parecer brillante para que no nos demos cuenta, pero su sabiduría es revisionista, y nos dice que optar por el boicot: «Eso sería muy tonto». Luego rechaza la única posición maoísta en cuanto a esta cuestión. El elige sembrar ilusiones entre las masas, de que se puede usar las elecciones para que estas se den cuenta del engaño. Pero, contra las buenas intenciones que pudiera tener él, es en esa ilusión, que está el secreto de las elecciones burguesas para seguir engañando a las masas, para el desarrollo del Estado burgués, para el recambio de autoridades, para «autoridades legítimas», que el sistema siembra con el llamado juego de gobierno y oposición, y de la alternancia «democrática» en el gobierno, con que sujeta a las masas a su «circo electoral». Las masas desengañadas de los candidatos de una lista burguesa, no vienen en forma espontánea a la revolución, sino que buscarán en la siguiente elección al candidato del partido ahora en la oposición. De lo que se trata es de apartar a las masas de ese camino y que expresen su odio contra el sistema, para organizar esa fuerza revolucionaria en guerra popular actuante. Es sólo: enarbolando, defendiendo y aplicando consecuentemente el camino de la clase que se puede atraer a las masas al camino de la revolución, de la guerra popular. Llevar hasta sus últimas consecuencias políticas e históricas nuestra posición marxista-leninista-maoísta contra las elecciones para recambio de autoridades es asumir el boicot de las elecciones. Esa es la única posición maoísta, eso es tener el valor de atreverse a renunciar a los éxitos inmediatos, en aras de luchar por la perspectiva: por la revolución proletaria. Pero ésta es, franca y neta, la vía de la revolución, de la guerra popular. Y esa otra posición «indefinida» no es revolucionaria. Esa posición proclama sólo la oposición y el repudio dentro de los límites del orden para de allí «avanzar», es gradualista, son «posibilistas». La consigna comunista del boicot no la acepta, por que aceptarla sería asumir el compromiso de preparar la guerra popular para iniciarla y desarrollarla.

Llevar hasta sus últimas consecuencias políticas e históricas nuestra posición marxista-leninista-maoísta contra las elecciones para recambio de autoridades es asumir el boicot de las elecciones.

Por eso se queda en la famosa cuestión moral, como en el artículo titulado: «Para decirle NO a Bush y a todo lo que representa», por una de sus seguidoras, Mary Lou Greenberg, *Obrero Revolucionario* #1233, 21 de marzo, 2004, donde leemos: «Al comienzo, durante la campaña de Howard Dean, unos pensaban que podrían oponerse a la guerra dentro del proceso electoral. Pero ahora les dicen que hay que votar por John Kerry, un candidato que votó a favor de la guerra contra Irak, a favor de la Ley Patriota y que ahora apoya la ocupación y subyugación de Irak.

Todo este proceso demuestra lo que escribió Bob Avakian en el libro *Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr?*: “Para decirlo en una oración: las elecciones son controladas por la burguesía; no son de ningún modo el medio por el cual se toman las decisiones básicas; y se efectúan con el propósito primario de legitimar el sistema, la política y las acciones de la clase dominante — dándoles la fachada de un ‘mandato popular’— y de canalizar, confinar y controlar la actividad política de las masas populares”.»

Y luego hablan de cambios, se entiende dentro del sistema, esto es que no se vote a Bush, porque no se puede entender de otra forma lo que ahí se dice a continuación: «Se dice que si uno quiere influenciar a los millones de personas que no entienden lo que está pasando, hay que apoyar a un candidato “que pueda ganar”. Pero esa lógica es una trampa. Si no hay una enorme ola de oposición que pueda cambiar la atmósfera de toda la sociedad, a esos millones de personas las manipularán los medios de comunicación para que le den un mandato a Bush, al lado de su base social leal.

Así que es puro veneno decir que no hay que romper con los confines del Partido Demócrata. ¡Romper con eso es precisamente lo que hay que hacer!

No debemos permitir que canalicen y agoten nuestros recursos y nuestra energía en el agujero negro del proceso electoral».

Lo concreto es que llaman a movilizarse contra Bush en los marcos del proceso electoral, planteando la famosa cuestión moral antes que la política, pero la cuestión moral no puede dominar la cuestión política, es decir, que si no estás por el rechazo a las elecciones para el recambio de autoridades, si no estás por

el boicot, estás dentro de la cuestión electoral, por no deslindar con la participación electoral, por participar dentro del «circo electoral», por lo tanto, a favor directa o indirectamente de uno u otro candidato o partido, de una u otra facción de la burguesía imperialista, franca o encubiertamente, filisteamente, por lo cual los seguimos citando, dicen: «Hay que denunciar, rechazar y oponer resistencia a todo el proyecto imperialista. Eso NO se logrará en las elecciones, donde ya han prohibido esa posición política.

Hay que forjar algo más, algo independiente, algo resuelto, algo que no se pueda tapar, ignorar o tergiversar —en las calles y por toda la sociedad.

En agosto y septiembre, Nueva York debe ser una declaración de rechazo y resistencia. Más de un millón de personas deben salir a la calle para denunciarlos y desafiarlos».

Y en definitiva para esquivar la cuestión política, de participar en las elecciones o boicotearlas, para cubrir su «indefinición», recurren a las grandes palabras, como éstas: «Nosotros, los comunistas revolucionarios, creemos que es importante que todos debatamos, sería y sistemáticamente, lo que será necesario para poner fin a la dominación del mundo y la explotación de los

pueblos por estos imperialistas, sus corporaciones y sus fuerzas armadas.

El PCR cree que se necesitará una revolución de millones de personas, aquí en Estados Unidos y por todo el mundo, y toda una época de cambios radicales para tumbar a las clases dominantes y sus partidarios, arrancar de raíz el capitalismo, transformar la sociedad y liberar a la humanidad. El PCR se dedica a construir un sólido movimiento revolucionario que pueda dirigir tal cambio.

Sabemos que mucha gente también cree que “otro mundo es posible”, y que todos estamos de acuerdo en una cosa: la resistencia que forjamos hoy tendrá un gran impacto en todo lo que va a pasar. Este es un momento de peligros y posibilidades.

Tenemos que luchar para cambiar el rumbo de hoy, a sabiendas de que estamos preparando nuevas fuerzas para las luchas que se vislumbran mañana».

¿Cuál es lo central de todo esto? Lo central es que esta aparente «indefinición» sobre tan importante problema, como son las elecciones, el que el PCR rechace el boicot a las elecciones, diciendo que «sería tonto el deslinda», muestra que se opone al inicio de la guerra popular, y que todas las posiciones que plantean es para sostener ello. Esa es nuestra conclusión.

Desde que el marxismo aparece como tal, establece que para hacer la revolución el proletariado conquista el Poder por medio de la violencia revolucionaria e implanta su dictadura de clase («...y el proletariado, derrocando por la violencia a la burguesía, implanta su dominación». —Marx y Engels en El Manifiesto). Todos los revisionistas siempre han mostrado su odio contra la violencia revolucionaria, el socialismo, el comunismo y la dictadura del proletariado. El revisionismo es enemigo de la guerra popular.

¡Viva el Presidente Gonzalo!

¡Elecciones, no! Guerra popular, sí!

¡Viva la invencible guerra popular!

Movimiento Popular Péru
marzo de 2004



SITUACIÓN INTERNACIONAL:

La guerra popular está al orden del día en todo el mundo.

El imperialismo yanqui siempre combate la conquista del Poder, la guerra popular, y se empeña en hundir la revolución.

mayo de 2004

El imperialismo yanqui, que se desenvuelve como potencia hegemónica única y gran gendarme mundial, siempre combate la conquista del Poder, la guerra popular, y se empeña en hundir la revolución, precisamente allí donde el peligro es mayor se empeña más, así nos enseña el Presidente Gonzalo. En el Perú es donde el peligro es mayor para el imperialismo yanqui, porque América Latina es el área de influencia directa, la base misma de su poderío, porque allí la guerra popular se desenvuelve actualmente en equilibrio estratégico y en dura contienda con el enemigo. Ella no sólo se mantiene, sino se desarrolla, avanzando en superar el recodo en que entró como consecuencia de la detención de nuestro Jefe, el Presidente Gonzalo. Guerra popular marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo, que es la vanguardia de las guerras populares en el Mundo. En Nepal, porque allí los maoístas con la guerra popular han conquistado triunfos innegables, y en Turquía; en la India y en todos aquellos lugares donde los comunistas dirigen luchas armadas, las cuales marchan a transformarse en guerras populares. Por eso, el imperialismo yanqui, en colusión y pugna con los otros imperialistas, viene interviniendo directamente en el Perú, Nepal y otros lugares; lo viene haciendo como asesor, con pocas tropas, formando, armando, instruyendo y comandando nuevos batallones anti-subversivos, utilizando gobiernos engendrados por él como él de Toledo en el Perú, usando o presionando con los Estados colindantes, eso no le quita que sea agresión imperialista, pues tras eso está el imperialismo, que maneja todo. Interviene tratando de dividir el Partido, el frente revolucionario, como lo hace en el Perú a través de la CIA usando a las ratas miserables de la línea oportunista de derecha, revisionista y capitulacionista (LOD). Hoy el imperialismo yanqui desarrolla

su guerra contrarrevolucionaria a nivel mundial dentro de su «Nueva Estructura de Fuerzas» y su «Nueva Estrategia» contra las guerras populares y las luchas armadas apuntando a destruir el nuevo Poder, lo que llaman «los espacios ingobernados» o donde el Estado no ejerce su autoridad, disimulando su acción contrarrevolucionaria como «guerra contra el terrorismo» o contra «el narcoterrorismo». El imperialismo yanqui encabeza, como hegemónista único, desde comienzos de los 90, la ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo, la reacción y el revisionismo, para conjurar la revolución, para combatirla a nivel mundial en lo ideológico, político, económico, militar, etc.

Pero la colusión de los imperialistas se levanta sobre la pugna; la pugna es lo absoluto porque todos contienden por la hegemonía. Esto quiere decir que la pugna no cesa, no desaparece en ningún instante, ni aún en los momentos donde la colusión es mayor, o el peligro para el sistema imperialista mundial amenaza más su existencia. Admitir lo contrario es ir contra el marxismo-leninismo-maoísmo, que sostiene, que negar la contradicción es negarlo todo; además esta contradicción fundamental se va agudizando a medida que el imperialismo se acerca a su ruina y la revolución proletaria mundial avanza a su victoria final. Eso es prestar atención a las etapas del proceso de desarrollo de una cosa para tratar apropiadamente las contradicciones, como nos enseñó el Presidente Mao.

La pugna imperialista, según nos enseña el Presidente Gonzalo, «**es la que revienta por cualquier lado o en cualquier momento**». Más aún, él nos advirtió en su magistral Discurso: «**los mismos contendientes de la I y II Guerra Mundiales, están generando, están preparando la III nueva guerra mundial**» y

que «**nosotros como hijos de un país oprimido somos parte del botín**». Dentro de estos preparativos se dan en los 90 las guerras de agresión imperialista en los Balcanes o ex Yugoslavia, Iraq (con las cuales los yanquis toman posiciones estratégicas para el desarrollo futuro de sus planes de dominación mundial). La colusión y pugna de las superpotencias y potencias en los antiguos y nuevos puntos conflictivos, prefiriendo actuar más tras bambalinas para seguir pugnando indirectamente, ésa fue la característica de todo ese período que va hasta la guerra de agresión y ocupación de Afganistán (2001). Asimismo en los países que fueron parte de la ex Unión Soviética, montaron gobiernos y organizaciones armadas con el fin de cerrarle el paso a Rusia, todo ello orquestado y pagado por la CIA. Es lo que correspondía, al haber pasado EE.UU. a ser la superpotencia hegemónica única, con una Rusia sumamente debilitada, que mantiene su condición de superpotencia atómica como heredera de la ex Unión Soviética socialimperialista. El Primer Mundo entró en redefinición. Los países que le pisan talones por su poderío económico (que tienen una inmensa masa de capitales) como Alemania, Japón o Francia (por su poderoso sistema industrial y notable poderío militar) no tienen aún un poderío militar comparable, por lo que trataron de actuar a través de la ONU, la OTAN, la Unión Europea, etc. Estos imperialistas insisten en la actualidad en que la agresión imperialista debe tener la venia de la ONU, del Consejo de Seguridad. Alemania quiere ser miembro permanente y que éste se amplíe de 5 a 6 miembros. En la III Cumbre entre la Unión Europea y América Latina (28 de mayo de 2004 en Guadalajara, México), Alemania puso en agenda y se discutió sobre el «Multilateralismo», «la reforma de las Naciones Unidas y en especial de su Consejo de Seguridad», pidió el apoyo de los países asistentes para su reclamo de un «asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU», lo que conlleva el «Derecho de Veto». Así las demás potencias imperialistas también quieren decidir el reparto de la torta, del botín, que somos nosotros, el Tercer Mundo. Estas potencias han venido firmando convenios con Rusia, y Rusia con China y la India. Otras potencias se van alineando con EE.UU., como el Reino Unido, Italia, Portugal, etc. El Partido Comunista del Perú sintetizó lo que ocurría entonces: **«El imperialismo está afanándose en una III guerra mundial; está tomando posición en diferentes partes del mundo, es parte de su reacomodo en su nuevo orden, será una guerra imperialista de rapiña por repartirse el mundo, está usando la palabreja de “Democracia”,**



Pintas realizadas por simpatizantes del PCP en la embajada de India en Copenhague, Dinamarca, en apoyo a la guerra popular de Nepal y por la defensa del camarada Gaurav del Partido Comunista de Nepal (maoísta) (octubre de 2004)

“Libertad” y “terrorismo” para intervenir en diferentes partes del mundo, corresponde al proletariado internacional enarbolar y aplicar guerra popular para defender y conquistar el Poder. (PCP-Comité Central, mayo de 2001).

Con la agresión y ocupación de Afganistán e Iraq los imperialistas han pasado a desarrollar su guerra imperialista por repartirse el mundo, la que tiene como su más reciente episodio, ahora último, la ocupación de Haití, cuya particularidad es muy importante señalar, porque está ligada también a lo que hemos abordado en nuestro primer párrafo. Ver que Francia reclamó su derecho a intervenir en Haití en disputa con Estados Unidos, pretextando que Haití se encontraba en su «esfera de influencia» por haber sido su colonia y ser miembro de la «Comunidad Francófona de Naciones», se movió a través del Consejo de Seguridad de la ONU, poniendo a un lado a la Unión Europea y a Alemania, quien se lamenta por este proceder de su «aliada». El plan yanqui fue el de asumir el control completo de Haití impulsando, primero, a través de un

«movimiento armado» compuesto por mercenarios que están desde hace años a su servicio, para luego ocuparlo «legítimamente» y utilizar esta parte de la isla como base para sus operaciones en el Caribe y América del Sur. Los mercenarios utilizados como Guy Philippe, fueron entrenados junto a otros oficiales haitianos por unidades especiales de USA en el Ecuador, luego del putsch de 1991; otros como Louis Jodel Chamblain, Toto Constant, etc., participaron en el golpe militar de 1991 al servicio de los yanquis. Luego, en colusión y pugna, intervienen los imperialistas yanquis, franceses y canadienses para lo que han usado al Consejo de Seguridad para resolver temporalmente su pugna con la ocupación del país por parte de ellos, lo que no es más que una pausa en su agudización, pues ahí están chocando intereses y planes contrapuestos para el dominio estratégico del Caribe y de América Latina, especialmente de Sudamérica. USA ha conseguido el aval del Consejo de Seguridad para su intervención, lo cual sienta precedente para sus planes futuros y Francia ya tiene tropas en el «patio trasero» del imperialismo yanqui. Más aún, los yanquis han hecho uso de tropas chilenas para la invasión de Haití. Chile fue el único país de América que tuvo la capacidad operativa de desembarcar sus unidades especiales en menos de 36 horas, las que llegaron antes que las de Canadá. Y está planeada por USA la cooperación de tropas chilenas y brasileñas para asegurar la tarea en Haití. Esto ha sido antecedido con el uso de tropas vasallas de El Salvador, Nicaragua y Honduras para la agresión a Iraq.

En concreto, lo anterior, significa la puesta en práctica de la «Nueva Estructura de Fuerzas» y la «Nueva Estrategia de Seguridad de Estados Unidos de América» según las cuales los imperialistas yanquis harán uso de las tropas de sus vasallos para intervenir en el país o región a la que pertenecen o fuera de esas regiones. Así han encontrado la solución a sus problemas de medios y fuerzas propias para actuar simultáneamente en diversos puntos del globo terrestre, he ahí también su «talón de Aquiles». Sobre la «Nueva Estructura...» y la «Nueva Estrategia...» tratamos más ampliamente en nuestro editorial y en la parte sobre la situación nacional, donde también abordamos sucintamente el «Plan Patriota» del imperialismo yanqui contra Cuba y los países andinos.

Las guerras de agresión imperialista atizan la revolución en el mundo, hace que se genere un frente antiimperialista y eso no quiere el imperialismo y, menos, que sea el maoísmo el que dirija y que los Partidos Comunistas lo asuman; por eso se afana por impulsar la

ofensiva contrarrevolucionaria, pero ésa ya ha llegado a su cúspide y comienza a decaer estrellándose contra la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial. Los imperialistas, mediante su colusión, quieren conjurar que se cumpla la ley de que la guerra mundial imperialista genera una gran revolución triunfante, que será la tercera gran revolución. Por eso no es cierto como sugieren algunos: «que sólo el imperialismo yanqui está contra la guerra popular, pero la Unión Europea, Inglaterra, China, no están contra ella», y otras sandeces más. Pero la revolución triunfa generando y aplastando una poderosa contrarrevolución. Ese temor a la revolución hace que se sofren la guerra imperialista, porque, como dijo el Presidente Mao: **«O la revolución conjura la guerra, o la guerra mundial atiza la revolución».**

En los casos de Afganistán, Iraq, las Islas Salomón y Haití, no se trata de que el imperialismo interviene, agrede y ocupa porque hay una revolución.

En los países antes nombrados, «ahí no se presenta que hay una revolución» como en el Perú o Nepal. En estos casos también la contradicción principal es nación-imperialismo, pero lo que tiene de particular es que la agresión es para conquistar, para sojuzgar, por su interés de dominación mundial, apuntando a lugares estratégicos primero, para luego expandirse, buscando arrodillar a sus contendientes imperialistas. **«Así entonces,... el imperialismo invade, desata agresión sin que haya una revolución, era un caso predominante en el siglo anterior que hacían todas las grandes potencias y se da en este siglo cuando no hay una revolución pero el imperialismo, por sus contiendas hegemónicas, lleva a esto, así se da»** (Presidente Gonzalo, III Pleno del Comité Central). En esta cita el Presidente se refiere a las agresiones imperialistas de los siglos XIX y XX. Hoy comprobamos que esto es lo que se está dando, desarrollándose la pugna imperialista por el reparto del botín, esto es, la contradicción entre los imperialistas.

La crisis general y última del imperialismo hace que la lucha entre ellos se agudice, lucha por la conquista de nuevos mercados y la mayor explotación de los que ya poseen; como el mundo ya está repartido, esa lucha se da por un nuevo reparto; el botín a repartir somos nosotros, los países del Tercer Mundo. Por ello, decimos que las contradicciones interimperialistas se han desarrollado de tal manera que la guerra comercial



Mujeres trabajadoras del Sudán protestan contra la intervención imperialista en su país (julio de 2004)

ya no les es suficiente, por eso han pasado a la guerra imperialista; los yanquis, para imponer su hegemonía por medio de la guerra de agresión a nuestros países.

Los imperialistas toman como pretexto la «lucha contra el terrorismo» para disputarse esferas de influencia, lo que está en disputa es una zona inmensa que tiene su centro en el Medio Oriente, que abarca Asia y África y parte de Europa (el Caucaso), habitada por cientos de millones de personas. En la guerra que allí se vive convergen dos tipos de contradicciones y tres fuerzas distintas. Esos dos tipos de contradicciones son: primero, la contradicción entre la superpotencia hegemónica única EE.UU., la superpotencia Rusa y las demás potencias imperialistas, por un lado, y, por el otro, las naciones oprimidas; y, segundo, la contradicción interimperialista en desarrollo hacia la tercera guerra mundial (a eso marchan). De las tres fuerzas en juego, la primera es EE.UU., como superpotencia hegemónica única; la segunda, Rusia, superpotencia atómica, debilitada, seguida por Francia, Inglaterra, China, Alemania, etc.; y, la tercera, las naciones oprimidas. Los imperialistas yanquis llevan adelante su actual campaña, para desplazar a los otros e imponer su influencia, sometiendo a todo tipo de presiones y acciones encubiertas a los diferentes países de esta inmensa zona del mundo; contra Irán, Siria, Libia, los países de África y del Caucaso, donde en Georgia, como producto de estos desarrollos, fue cambiado Shevardnadze y se están disputando con Rusia la provincia de Abjasia. En Afganistán, los combates ya se desarrollan al otro lado de la frontera con Pakistán, y la acción yanqui, poco a poco, se acerca y amenaza a Siria; los yanquis ya intervienen en Filipinas y otras islas del Pacífico y, sus aliados, los imperialistas australianos, han ocupado las Islas Salomón. Y esto va a continuar, como

va a continuar la influencia del mahometanismo, de la reacción, en toda esa inmensa zona de guerra, que busca capitalizar la ira de la masas, el odio que despierta en ellas la agresión, la ocupación imperialistas de sus países. Y si nos remitimos a las declaraciones del último Ministro de Defensa de Clinton, que datan de 1997, Feder William Cohens, dijo: «*ése no será el fin, sino el comienzo de una larga batalla global, en la cual no habrá para nosotros retirada ni pausa*». La guerra imperialista continuará sin pausa.

En cuanto al papel de los comunistas, lo que corresponde es pugnar por dirigir la lucha armada antiimperialista, enarbolando el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, aplicándolo a las condiciones específicas de la lucha de clases de sus países, en medio de la guerra contra el imperialismo, constituir o reconstituir su Partido, según corresponda, para entrar a dirigir guerra popular; su lucha será cruenta y difícil, pero es el único camino para su liberación. Sólo así, el proletariado y los pueblos, dirigidos por los comunistas, aplastarán al invasor y lo arrojarán de sus tierras y establecerán la República Popular en cada uno de los países donde actúen, culminando la revolución democrática; sólo así se impedirá que el pueblo árabe y los demás pueblos de esa inmensa zona sean aherrojados en el fanatismo religioso del mahometanismo, del islamismo, que es reaccionario y busca introducir su teocracia en los países árabes y demás países donde tiene influencia, que llevaría a ahogar a las masas en un peor atraso. El Presidente Gonzalo nos enseña: «**Si el mahometanismo, siendo reaccionario, tiene capacidad de mover, de unir, el comunismo tiene una inmensa y todopoderosa ideología superior, en sumo grado y única capaz de unir, de transformar el mundo, de emancipar**». Otra vez hay un gran desorden bajo los cielos y por otro lado, una nueva gran ola de la revolución mundial ha comenzado a desenvolverse, por eso toca a los Partidos Comunistas militarizarse y cumplir su papel, poniendo el maoísmo al mando aplicando la guerra popular a las condiciones de sus propios países.

Apoyemos al pueblo de Haití contra la nueva agresión del imperialismo: Yankee go home!

El imperialismo yanqui, actuando en colusión y pugna con Francia y Canadá, desarrollan su agresión contra Haití. Estos imperialistas con los yanquis a la cabeza han invadido y ocupado ese pequeño

país del Caribe. EE.UU. ha mandado una tropa de mercenarios haitianos a su servicio desde siempre, los han introducido en Haití a través de la frontera con la República Dominicana para unirse a la agitación interna contra el gobierno de Aristide, leal a sus patrones yanquis. Luego de que éste llegara a todos los acuerdos que le propusieron sus amos, ha sido secuestrado y deportado del país y han puesto a un fantoche como presidente interino, el cual sólo repite las órdenes que le dicta al oído el embajador yanqui, en la embajada yanqui, donde él reside y ejerce de presidente del país. Luego de deportar a Aristide, los imperialistas yanquis, franceses y canadienses han obtenido un «mandato» del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para intervenir como parte de una «fuerza multinacional». Eso no quita que sea agresión imperialista, pues tras eso está el imperialismo, que es el que ha manejado y maneja todo. Pero para algunos, cuando el imperialismo yanqui y los otros imperialistas usan a la ONU, es decir a su Consejo de Seguridad, siempre en colusión y pugna, para agredir, para ocupar un país, eso «no es agresión», ésa «no es guerra injusta». Por eso, estamos criticando aquí ese artículo titulado «Haití: Golpe de Estado y secuestro», aparecido en el *Obrero Revolucionario* #1232, 14 de marzo, 2004, vocero del PCR. Desde el título y en todo el artículo centran en que los yanquis han propiciado «el golpe de Estado y el secuestro del presidente de Haití, Aristide». Pero en ningún momento condenan la agresión imperialista a través del Consejo de Seguridad de la ONU, que es su instrumento que usan los imperialistas cuando quieren, como en esta ocasión, y lo dejan de lado cuando no les conviene, ¿no será que estos compañeros están de acuerdo con propiciar este tipo de intervenciones a través de la «ONU» en donde se desarrolle la guerra popular? Con el cuento de que es «para desarmar a ambas partes y que las fuerzas de la ONU intervengan». Eso es estar por protectorados de la ONU, es decir por países sin soberanía, sin fuerzas armadas propias, eso es estar por promover el colonialismo, la dominación imperialista, eso no es romper esta dominación y liberar el país. Luego de todo el artículo que comentamos, hemos seleccionado las siguientes citas del mismo:

«¿Por qué atacaron tan ferozmente a Aristide en Washington? A veces no obedeció todas las órdenes. Criticó ciertos aspectos de la agenda “neoliberal”. El hecho de que dirigió el movimiento popular de los años 1980 contra la dictadura de los Duvalier, muy amigos

de Estados Unidos, también le ganó enemigos... Pero la política de Aristide no es nada revolucionaria ni radical; no amenazó los intereses de Estados Unidos ni se presentó como paladín de las fuerzas antiimperialistas. Haití no tiene ricos recursos como Venezuela, donde Estados Unidos organizó un golpe de Estado contra el gobierno de Hugo Chávez...»

Aquí, en lo que acabamos de citar, estos amigos se nos quieren pasar de listos, haciéndose los inocentes. Pues, cualquier escolar de primaria sabe que Haití se encuentra en el Caribe y es paso importante a



Tropas del imperialismo yanqui y del imperialismo francés pisoteando el suelo de Haití (marzo de 2004)

Venezuela y Colombia, por tanto, a la región andina, donde se encuentra el Perú. De allí sacamos nosotros una primera conclusión, que los imperialistas yanquis, actuando en colusión y pugna con Francia y Canadá, han ocupado Haití para que sirva al desarrollo de sus planes hegemónicos de agresión contra Cuba y la región andina, donde ya cuentan con todo un sistema de bases militares. Ésa es la vía más directa para llegar a Sudamérica. La otra se desprende de lo siguiente: que los imperialistas yanquis, actuando con sus lacayos, como Toledo y otros de su especie, están buscando conseguir «un mandato amplio del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para conformar una fuerza multinacional de intervención», como acordaron los lacayos yanquis en mayo del año pasado en su «cumbre» realizada en Cusco (Perú), para actuar contra la guerra popular del Perú y agredir a los demás países andinos. De aquí se desprende nuestra segunda conclusión: que con esta intervención los imperialistas ya han sentado un precedente para obtener un mandato amplio para conformar su «fuerza multinacional de intervención» en América Latina, en ello Canadá ya está cumpliendo

el papel que le ha sido asignado en esa fuerza que ya obtuvo así su primera «misión».

Luego, de lo que se trata con esta nueva agresión, es del desarrollo de la guerra imperialista; porque para el imperialismo yanqui, no sólo para Bush y sus compinches más cercanos, como algunos nos quieren hacer creer, América Latina es el área de influencia directa, la base misma del poderío yanqui para poder explotar y oprimir este Continente y así servirse de esto como base para dominar el mundo, porque necesita una base propia de influencia para ejercerla en todo el orbe, así como son sueños de otros, es el mismo sueño yanqui y desde hace un siglo ejerce ese poder y esa influencia en todo el Continente. Lo principal no es si un gobernante es obediente o desobediente a los dictados del amo, sino cómo éste desarrolla sus planes; no tiene nada que ver con lo que señala el artículo en el siguiente extracto: *«La destitución de Aristide es ejemplo del fanatismo misionero de Bush y Cía. para “rehacer” el mundo a su imagen, o sea, obligar a los demás países a gobernarse conforme a sus dictados. Demuestra que a los ojos de los que tienen las riendas en Washington, hay que aplastar a todos los que no los obedezcan a la letra»*. Por último, en lugar de llamar al pueblo de Haití

a desarrollar guerra popular para expulsar al imperialismo y liberar a su país, culminando la revolución democrática, el «Obrero Revolucionario» lanza una consigna sin ningún valor en las circunstancias concretas, pues elude el único camino revolucionario posible, elude mencionar la necesidad de Partido Comunista que haga la guerra popular, y lo elude así: *«El pueblo haitiano quiere liberarse de veras y necesita con urgencia forjar un camino revolucionario»* (artículo citado). Además, no condena la agresión ni la ocupación de Haití por parte de los imperialistas, que han utilizado al Consejo de Seguridad para tratar de legitimarla. Nosotros condenamos esta nueva agresión y ocupación de un país del Tercer Mundo, de América Latina, de un país pequeño y escuálido por la voracidad del imperialismo. Nosotros condenamos esta acción del



imperialismo, es injusta y es ilegítima, nada ni nadie puede legitimar la agresión a la soberanía nacional y la libre determinación de los pueblos. Nosotros apoyamos la resistencia del pueblo de Haití y estamos por que éste reconstituyendo su Partido Comunista, desarrolle la actual lucha de resistencia hacia la guerra popular. Nosotros condenamos al revisionismo y a todas las posiciones revisionistas que están por favorecer la intervención del imperialismo cubierto con el manto de la ONU. Y denunciamos a ésta como instrumento de agresión y del colonialismo. Por ello condenamos toda forma de intervención imperialista.

SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL

El viejo Estado de dictadura terrateniente—burocrático se descompone y hunde barrido por la guerra popular

—Una reaccionaria confesión de parte—

En el *Editorial de la revista Ideele* N° 163/ mayo 2004 —de uno de los grupúsculos en que se encuentra dividida la facción burocrática de la gran burguesía peruana, el de García Sayán, Rospigliosi, Costa, Soberón, Basombrío y otros —con su comodín, Ketín Vidal—, cuya actuación en el gobierno del país viene desde la época de la junta militar fascista de los 70 hasta la fecha, pasando por los gobiernos de Fujimori, Paniagua y el de Toledo, del cual, como ratas que huyen del barco que se hunde, se han apartado o han sido apartados por el desarrollo de las múltiples contradicciones que lo corroen—, se lee: *«Pareciera que todo pende de un hilo a punto de romperse. Es ésa la sensación que experimentamos en estos días. No se trata sólo de lo sucedido en Ilave, sino además de las decenas de conflictos repartidos por todo el territorio nacional... Esta apreciación de fragilidad extrema que tenemos en estos momentos se consolida por la agobiante constatación de que quienes están en la obligación de reaccionar institucionalmente para prevenir, enfrentar y canalizar estos problemas son impotentes para asumir sus responsabilidades. Nuestras instituciones están anémicas, los partidos políticos son incapaces de emprender sus propias reformas, de producir liderazgos que los renueven, de encarnarse en la sociedad, previendo y encontrando soluciones para los innumerables y complejos asuntos que enfrenta nuestra sociedad en esta transición democrática... La sensación es que hemos fallado. En parte es así. El impulso inicial de la transición se ha perdido; no hemos sabido mantenerlo. No hemos estado a la altura que nos reclamaba el retorno de la democracia»**. Este «editorial» es confesión de parte de su fracaso, desde el interior de la bestia, del viejo Estado de dictadura terrateniente—burocrático, y, a la vez, el balance de los dos gobiernos —del llamado gobierno de transición de Paniagua y el actual de Toledo—, que engendrados directamente por el imperialismo yanqui, son la continuación del régimen fascista, genocida y vendepatria de Fujimori. Esas palabras suyas son el reconocimiento tangible de

* Todos los subrayados en el presente artículos son nuestros.

cómo se descompone y hunde el viejo Estado y todas sus instituciones políticas, militares, judiciales, educacionales, etc. De cómo se hunde la reacción, de cómo se desesperan ante su descomposición irrefrenable, y confiesa la profundidad de sus crisis, la agudización de sus contradicciones internas, su fracaso y muestran sin tapujos su pesimismo histórico. Es confesión de parte de la imposibilidad histórica y política de reimpulsar el capitalismo burocrático, de reestructurar el viejo Estado y de aniquilar la guerra popular, esto es, de cumplir sus tres tareas reaccionarias. Es su confesión de cómo la guerra va barriendo parte por parte ese viejo Estado, hace fracasar todos sus planes, en todos sus aspectos, y cómo acicatea más sus contradicciones internas, como es evidente en el artículo de uno de esos personajes, que algunos suelen tener como de «izquierda», porque a su labor de inteligencia y represión une la de «defensor de los derechos humanos», nos referimos a Gino Costa Santolalla (ex Jefe del Instituto Nacional Penitenciario —INPE— durante el llamado «gobierno de transición» y, durante el gobierno de Toledo, se ha desempeñado como Vice—Ministro del Interior, durante el primer tramo de Rospigliosi, y luego de la renuncia de éste, tras los sucesos de Arequipa, como Ministro del Interior, desde mediados de 2002 a comienzos de 2003. Costa está vendido en cuerpo y alma al imperialismo yanqui, a quien sirvió para imponer su hegemonía, su dominio, en El Salvador, vía los «acuerdos de paz»). Este perro sanguinario, que contribuyó a hacer más duras las condiciones carcelarias y del aislamiento absoluto del Presidente Gonzalo y la represión contra los prisioneros de guerra y sus familiares, que se solazaba con sus actos genocidas posando para la foto, como cuando realizó sus incursiones a los Comités Populares del Ene y se fotografió con los niños de las masas que secuestró; en su artículo *«Mirada desde el interior»*, se confiesa ante sus congéneres de la revista *Ideele* N° 163/ mayo 2004 abiertamente: *«Ketín Vidal... había preparado un importante documento: “Bases para la reforma policial”. Aun así, la tarea pendiente era inmensa. Había que hacer realidad la reforma policial... y ponerla a la*

altura de los desafíos del siglo XXI. Al mismo tiempo era preciso mejorar la seguridad ciudadana, mantener el orden público y acabar con los remanentes del terrorismo... Había que actuar simultáneamente en todos los frentes, porque sin reforma no tendríamos una Policía más eficiente, y sin un adecuado control operativo no sólo no habría reforma sino tampoco eventualmente, gobierno... Si a esto se sumaba el hecho de que habría inevitablemente un desembalse de expectativas... teníamos todos los ingredientes de un escenario socialmente explosivo. Para hacerle frente, carecíamos de los instrumentos de control democrático necesarios, de manera que deberíamos construirlos... A ello había que sumar las debilidades de la propia conducción de Toledo, que para Rospigliosi ya eran claras desde el primer día que conversa-



El genocida Rospigliosi posa por fotos con masas asháninkas de las Bases de apoyo, secuestradas por la reacción (septiembre de 2003)

mos, y la precariedad de la mayoría parlamentaria con que se contaba, así como su singularísima composición. Con frecuencia y con razón constatamos lo mal que andamos. Considerando las circunstancias, parece sorprendente que en casi tres años la cosa no haya ido peor. Creo que Rospigliosi y su equipo han tenido mucho que ver con ello. Por eso quienes finalmente le han bajado el dedo a este gobierno apuntaron sus baterías contra él, para acelerar la agonía. Por eso su salida es especialmente preocupante...» En la cita que antecede, en primer lugar, él mismo devela, luego de autoalabarse, que desde Ketín Vidal vienen aplicando la «Reforma Policial», que no es otra cosa que adecuar las fuerzas policiales al nuevo rol que les asigna, junto a los militares, el imperialismo yanqui dentro de su «Nueva Estructura de Fuerzas» y su «Nueva Estrategia de Seguridad del Hemisferio Occidental», como fuerzas lacayas de ocupación del país, para enfrentar la guerra popular y la lucha de las masas contra el hambre y la miseria, que el Partido impulsa bajo la consigna ¡Combatir y resistir! por la conquista del Poder para la clase y el pueblo. Luego habla sobre la debilidad del viejo Estado, su gobierno y sus partiduchos, de su presidente, Toledo, sus parlamentarios; sobre sus contradicciones, su «agonía», su descomposición, que se expresa como derrumbe del gobierno, pero que es descomposición de todo su Estado. Los subrayados nos

relevan de mayores comentarios, pues son sumamente expresivos y sirven para contrastar con todo lo que hemos venido diciendo durante estos años y lo que hoy escribimos en este número de *Sol Rojo* sobre la situación del país. Además cabe recordar que el genocida Rospigliosi no es el «Supermán» que podía salvar a la reacción, un imposible histórico y político, sino un condotiero derrotado por la guerra popular.

Pero, sigamos citando a este perro sanguinario: «A menos de una semana de haber llegado [comienzos de agosto de 2001, cuando fue Vice-Ministro del Interior, nota de SR] cayeron cuatro policías en un sorpresivo enfrentamiento con Sendero en la margen izquierda del río Ene...La única manera de rescatar a los heridos y al resto de la patrulla...era con el apoyo de las Fuerzas Armadas...Los comandan-

tes generales hicieron sentir su malestar y colaboraron a regañadientes...No sería tan fácil derrotar a Sendero ni manejar la relación con las Fuerzas Armadas...Tardamos algún tiempo en diseñar una nueva estrategia que le diera a la Policía el rol protagónico. En reemplazo de los Comandos Político-Militares se crearon los Comisionados para la Paz, que fueron nuestro nexa con la población, y los Comités de Autodefensa; se restableció la ley de arrepentimiento; se creó un sistema de recompensas; se trabajó con Foncodes; se repotenció la Dircote; y un año después se reiniciaron los operativos policiales [a mediados de 2002, nota de SR], esta vez helitransportadas en la retaguardia de los remanentes...Esto nos permitió mantener la iniciativa. Con el ingreso de Sanabria, la perdimos y las Fuerzas Armadas terminaron no sólo a cargo de la lucha antiterrorista sino también del orden público, con emergencia y presupuesto adicional, tal como lo exigieron desde el principio. Literalmente, con el gobierno en sus manos. Pero ello no trajo la derrota de Sendero y sí ocho soldados muertos en combate. Se requirió el regreso de Rospigliosi a Interior para corregir esta situación, que podría volver a presentarse con Reátegui, con la diferencia de que la coyuntura social y política es ahora más complicada... Al igual que la muerte de los cuatro policías, nos sorprendió la

rapidez y la fuerza con que tuvo lugar el desembalse de expectativas [los reventazones populares, nota de SR], pero sobre todo su carácter crecientemente violento y en algunos casos, arbitrario... La pata coja en manejo de conflictos fue Gobierno Interior; pues en virtud de un acuerdo entre Toledo y Rospigliosi, éste fue manejado por y para el partido [Perú Posible, nota de SR]... No obstante lo anterior, la metodología desarrollada fue la correcta; funcionó en casi todos los casos, pero no es perfecta, y en llave no pudo impedir la tragedia.» Otra vez, repetimos, la cita y, especialmente, los subrayados nuestros son sumamente elocuentes y sirven más que mil palabras para mostrar el verdadero cuadro de la situación por la que atraviesa el enemigo y cómo la guerra popular acicatea sus contradicciones, entorpece y hace fracasar sus planes contrarrevolucionarios, cómo ellos mismos son conscientes de la imposibilidad

de aniquilar la guerra popular; para nosotros, muestra la invencibilidad de la guerra popular. Muestra la profundidad de su crisis y que no pueden manejar la situación, que ya no les es posible seguir engañando a las masas y que lo que les queda es aplicar cada día más represión y genocidio. Muestra que su llamada «democracia» es sólo una máscara tras la que se oculta la cara de las Fuerzas Armadas reaccionarias, que son quienes realmente ejercen el Poder, la dictadura terrateniente-burocrático, sujeta y al servicio del imperialismo, principalmente yanqui. Esto manda al diablo el tráfico reaccionario y demagógico de la «sujeción de los militares a la autoridad civil» y deja sin ningún sentido el llamado de los

«líderes» políticos reaccionarios, sus partiduchos, y sus secuaces revisionistas, de «salvemos la democracia». Muestra clara y concretamente que la guerra popular es el problema principal del viejo Estado peruano, cuando dice: «esta situación, que podría volver a presentarse con Reátegui, con la diferencia de que la coyuntura social y política es ahora más complicada», que no es otra cosa que admitir lo que el Partido ha señalado, que la guerra popular marcha con el viento a favor. El genocida Costa no se adelanta a decir nada nuevo en este artículo ni establece una predicción científica, sino, que dolido y lleno de despecho contra sus compinches, simplemente, devela lo que está pasando en el mo-

mento, de lo cual tiene conocimiento cercano, y que la reacción y el revisionismo ocultan, y eso es, la exitosa campaña de celebración del 24° aniversario del inicio de la guerra popular, que viene cumpliendo el Partido a través del Ejército Popular de Liberación (EPL), desde el mes de mayo a la fecha, con acciones contundentes en el Regional Principal, en Lima y todo el resto del país, impulsando la lucha de las masas de Puno, Cusco, Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, Huancayo, Junín, Áncash, Lima, etc. Con estas campañas, el Partido viene superando grandemente los problemas, avanzando en la superación del recodo, defendiendo y expandiendo el nuevo Poder, centrando en la Sierra pero abarcando la Selva y la Costa. Nuestra presencia en todas las luchas de las masas y en las declaraciones de todas las autoridades reaccionarias y en los medios de comunicación de la misma reacción, es prueba palpable e inocultable

que hemos ganado mayor espacio político, como consecuencia de que vamos extendiendo el ámbito y se avanza en el proceso de vertebración del nuevo Poder y del camino de cercar las ciudades desde el campo. Estamos ante un mayor desarrollo de la guerra popular, en medio de una «coyuntura social y política más complicada» para la reacción y, por lo tanto, mucho más favorable para la revolución. Adiós a la patraña de que sólo se trata de combatir a los «remanentes del terrorismo». Con guerra popular, el Partido aplasta todas sus patrañas, derrota y aplasta sus campañas de guerra psicológica como parte de su guerra contrasubversiva, de su guerra contrarrevolucionaria, dentro de la «Nueva Estrategia de Seguridad

para el Hemisferio Occidental» del imperialismo yanqui, como parte de su estrategia de dominación mundial. Con guerra popular, el Partido combate la acción del imperialismo, principalmente yanqui, sirviendo a la revolución peruana y a la revolución mundial, mostrando a los pueblos del mundo la invencibilidad de la guerra popular y, por tanto, el poder del maoísmo y su aplicación concreta y creadora, el pensamiento gonzalo.

¡VIVA EL 24° ANIVERSARIO DE LA GUERRA POPULAR DEL PERÚ!



Pinta en Ayacucho realizada como parte de la campaña por el 24 aniversario de la guerra popular.

El viejo Estado peruano sólo se mantiene por la inercia y la fuerza de las armas.

La guerra popular avanza con el viento a favor

A.—El capitalismo burocrático está en su parte final. Por eso, reimpulsarlo es un imposible histórico y político.

El juego de las «cifras macroeconómicas»

El juego de las «cifras macroeconómicas» que tanto publicitan desde Fujimori a la fecha, ¿qué es lo que expresan?, ¿qué tiene de sorprendente el famoso crecimiento sostenido de la economía de 2001 a la fecha, que —dicen algunos— es de los más altos del mundo? El informe sobre la economía peruana, contenido en *Perspektiven Lateinamerika* del *Dresdner Bank Lateinamerika AG*, marzo de 2004, es decir, de los imperialistas alemanes en colusión y pugna con la superpotencia hegemónica única, quienes quieren desplazar a los yanquis de América Latina, porque saben que es estratégica para el dominio yanqui mundial, dice: «*El Perú siguió beneficiándose de los altos precios de las materias primas (especialmente de los metales). La inestable situación política no cambió nuestra positiva imagen de la coyuntura (PBI 2004: 4,5%)*». Luego prosigue el informe de esta revista que representa los intereses del capital financiero de los imperialistas germanos del Grupo Alianza (Alianz Group): «*El hecho de que con el cambio de gabinete se haya podido hacer a un lado una crisis de gobierno [se trata del cambio del gabinete Merino por el gabinete Ferrero a fines del año pasado, nota de SR], está posiblemente en la falta de disposición de la llamada oposición para asumir las responsabilidades de gobierno. El gobierno no tiene suficiente fuerza para sostenerse ante una nueva ola de escándalos o de nuevas protestas de la población del país ... la inseguridad política permanente impide un aceleramiento de la demanda interna. Así, en el último trimestre del año pasado sorpresivamente crecieron muy débilmente las inversiones privadas y el consumo. Pese a la fuerte demanda externa, el crecimiento de la economía en su conjunto, en este año, será menor al 4% (anterior pronóstico: 4,5%)... El FMI [Fondo Monetario Internacional, nota de SR] alabó el manejo presupuestal del gobierno; posiblemente viene una nueva edición del acuerdo de Standby que está venciendo*». Y concluye: «*La inseguridad política impide que*

el crecimiento generado por las exportaciones llegue a incidir fuertemente en la demanda interna. Por ello nosotros hemos corregido hacia abajo nuestro pronóstico de crecimiento para este año.»

El carácter del «crecimiento sostenido del PBI»

Este informe revela el carácter del «*crecimiento sostenido del PBI*» del Perú en los últimos años y con ello, en síntesis, el carácter de nuestra economía subyugada. Así, creció el PBI porque crecieron durante estos últimos años los precios de nuestros productos de exportación, porque los términos de intercambio (*Terms of Trade*) mejoraron en un 10% (2003) en el mercado mundial, crecieron por la mayor voracidad imperialista, por el interés imperialista por nuestras riquezas naturales, por las mayores necesidades imperialistas de nuestros productos de exportación para su contienda, para su guerra imperialista y por otras razones que no dependen de quienes, dizque, dirigen la economía del país, ni mucho menos de los intereses del país y de las masas. Eso explica el crecimiento de las exportaciones (10%) frente a las importaciones (+5%), lo que permitió que el año pasado la balanza comercial¹ arroje un saldo favorable de más de 1,500 millones de dólares, lo que, junto al bajo nivel de las tasas de interés internacionales, permitió en ese año al Perú tener un déficit de la balanza de servicios menor de 800 millones de dólares. Y todos los grandes proyectos que se llevan a cabo, como los del gas, sirven

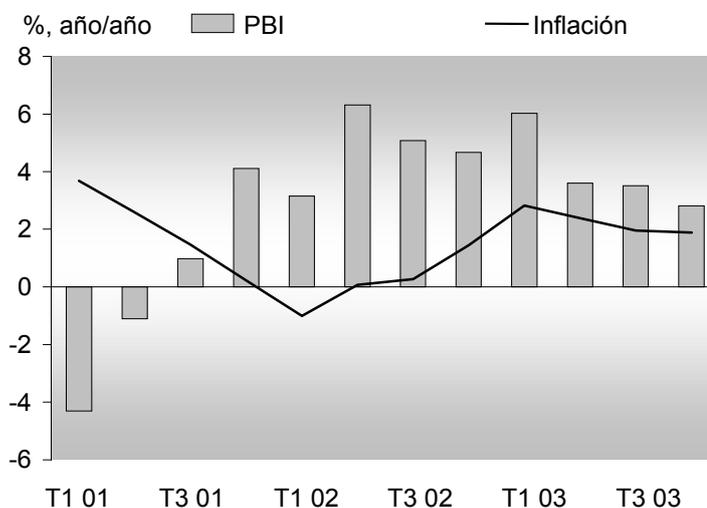
¹Además, sobre el superávit de la balanza comercial y la evolución de las importaciones, hay que apuntar que, en las «negociaciones» con el FMI entre abril y junio de 1996, éste impuso al país reducir las importaciones para disminuir el déficit en cuenta corriente con la finalidad de aumentar el pago de la deuda externa (ver Iguíñiz, en *Actualidad Económica* N° 172, abril/mayo 1996). El superávit primario son los recursos de que dispone el fisco para el pago de la deuda. La nueva Carta de Intención con el FMI «*prevé un superávit primario que se incremente el PBI un 0,4% en 2004*».

para profundizar más la condición semicolonial del país. Pese a todo ello, las llamadas inversiones directas crecieron el año pasado sólo la mitad de lo esperado (1,300 millones de dólares). Y la deuda externa sigue creciendo; el año pasado se emitieron 750 millones de dólares en bonos internacionales, es decir, se adquirió más deuda para pagar la deuda, la misma que creció de 30,500 millones de dólares (en el año 2002) a 30,700 millones de dólares (en 2003), pese a que se dedica más del 25% del presupuesto nacional a pagar el servicio de la deuda. El Perú tuvo que pagar, en 2003, más de 5,200 millones de dólares por vencimientos del servicio de la deuda de corto, mediano y largo plazo y tiene que volver a pagar este año 5,200 millones de dólares por dichos vencimientos, y la tendencia sigue, por lo que se proyecta un crecimiento del monto principal de la deuda, para este año, a 31,500 millones de dólares. Eso expresa evidentemente que el imperialismo, principalmente yanqui, nos exprime mediante la deuda externa como lo hace con las demás naciones oprimidas. Que el problema de la deuda, lejos de solucionarse, se agrava como un círculo vicioso. Ese sometimiento del país a los intereses imperialistas, por tanto, a los vaivenes de los precios de nuestros productos de exportación en el mercado mundial, a los pagos de la deuda, a la necesidad de garantizar la transferencia neta hacia afuera de capitales invertido en el país —como pago de intereses, ganancias, regalías, etc.— y, como consecuencia de todo ello, la alta dolarización de la economía y del sistema bancario, hacen al país sumamente sensible ante cualquier *shock* externo. Es decir que cualquier acontecimiento externo que afecte económicamente a un país o región del mundo fácilmente puede provocar el colapso de su economía, que está en su crisis final.

Más aún, el agravamiento de la situación política del país puede acabar fácilmente con ese castillo de naipes de la «*estabilidad macroeconómica*», según algunos «*expertos*». Por eso el FMI a nombre de los intereses imperialistas, principalmente yanqui, le impone al país que mantenga una alta cuota de reservas internacionales, de 10,200 millones de dólares (en el año 2003) y de 10,900 millones de dólares (en 2004), proyectándose una reserva de divisas de 11,200 millones de dólares para 2005, lo que equivale a 9 meses del valor de nuestras importaciones y —según el punto 2 de la Carta de Intención con el FMI. Acuerdo Stand-By 2004-2006, prepublicación de junio de 2004— «*continuarán cubriendo*

más del 100% de las obligaciones en dólares del sistema bancario, y más de dos veces el saldo de la deuda externa que vence en los siguientes doce meses». Pero el informe del Dresdner Bank nos dice algo más, que no deja de tener su importancia en cuanto al manejo económico del país, al actual gobierno, y es que el FMI «*alabó el manejo del presupuesto*», cantó loas al gobierno. ¡Cómo no!, si es el gobierno más proimperialista de todos los que hemos tenido, si es su engendro. Por eso dijeron que el FMI firmaría un nuevo acuerdo de Stand-By o de préstamo para financiar el programa centrado en atender el servicio de la deuda. Y eso es lo que están haciendo, como lo muestra la prepublicación de la Carta de Intención. En esa Carta dictada al gobierno peruano por el FMI, se reafirma la continuación del programa económico para el período 2004—2006, que «*está orientado a consolidar los logros en los años recientes... Durante el período del programa se prevé que el PBI real crecerá un promedio de 4,5%, respaldado por un sólido desempeño de las exportaciones...*». Todo lo que antecede y sigue es la letanía de siempre. Así el programa económico seguirá centrado en el crecimiento del PBI vía las exportaciones, principalmente de materias primas (ante todo de los metales), con lo cual, como se ve en el informe del Banco alemán, no crecen significativamente las inversiones privadas, las estatales no cuentan para nada, ni crece el consumo (como nos muestra el gráfico de crecimiento e inflación y las cifras de las importaciones). Esto indica que la compra de bienes y equipos para la producción y de bienes y servicios para la población, en 2003, no mejoraron ni mejorarán pese al crecimiento del valor de las exportaciones. Con tal crecimiento, el llamado «efecto multiplicador» para el crecimiento

CRECIMIENTO DEL PBI E INFLACIÓN



PERÚ - DATOS ANUALES Y PROYECCIÓN

		2001	2002	2003e	2004p	2005p
ECONOMÍA INTERNA						
Cambio real del PBI	%	0,2	4,9	4,0	3,8	3,7
PBI	Mil mill. US\$	54,0	56,9	60,9	64,1	67,8
Tasa de inflación (fin de año)	%	-0,1	1,5	1,8	2,3	2,2
Tasa de inflación (promedio anual)	%	2,0	0,2	2,2	2,4	2,2
ECONOMÍA EXTERNA						
Exportación de bienes	Mil mill. US\$	7,1	7,7	8,9	10,4	11,9
Importación de bienes	Mil mill. US\$	7,2	7,4	8,2	8,7	9,0
Balanza comercial	Mil mill. US\$	-0,1	0,3	0,7	1,7	2,9
Balanza de servicios	Mil mill. US\$	-1,1	-1,2	-0,9	0,0	0,2
Balanza de servicios	% PBI	-2,0	-2,1	-1,5	0,0	0,3
Inversión directa (neta)	Mil mill. US\$	1,1	2,4	1,3	1,1	1,0
Reserva de divisas (fin de año)	Mil mill. US\$	8,6	9,6	10,2	10,9	11,2
Cobertura de importaciones	Meses**	9,2	12,4	9,7	9,4	9,3
Tipo de cambio US\$ (fin de año)	Soles	3,44	3,51	3,46	3,50	3,54
Tipo de cambio US\$ (promedio anual)	Soles	3,48	3,48	3,48	3,51	3,53
DEUDA EXTERNA						
Deuda externa bruta	Mil mill. US\$	29,9	30,5	30,7	31,5	28,8
Deuda externa	% de exportaciones**	295	344	256	238	204
Deuda externa a corto plazo	Mil mill. US\$	3,0	3,0	3,1	3,3	2,9
Vencimientos de deuda externa de mediano y largo plazo	Mil mill. US\$	2,2	2,2	2,1	1,9	2,0
Servicio de la deuda	% de exportaciones**	40,6	39,6	34,8	28,4	28,0

**Bienes y servicios

e=estimado p=pronóstico

del país en su conjunto es bajísimo, pues no incide en otras ramas de la producción que producen «bienes de producción» para la industria o de consumo para las masas. Con ese programa —que continuará—, la estructura productiva del país se ha deformado mucho más en estos pocos años de miserable crecimiento del PBI; es como si a alguien le creciera única y desproporcionadamente una extremidad, en detrimento del conjunto de su organismo, en nuestro caso la que sirve para satisfacer las necesidades del mercado mundial. ¿Por qué? Porque son las grandes empresas imperialistas y algunas de los grandes explotadores nativos las que se llevan la mayor parte de lo producido y no invierten en el desarrollo económico del país; por eso nuestra economía no se desarrolla, sólo evoluciona y se mantiene con un atraso de cerca de cincuenta años; esto quiere decir que estamos como estuvimos a finales de los años cincuenta del siglo pasado. Como nos enseñara el fundador del Partido, Mariátegui, «**la economía del Perú es una economía colonial. Su**

movimiento y su desarrollo están subordinados a los intereses y a las necesidades de los mercados de Londres y de Nueva York. Estos mercados miran al Perú como un depósito de materias primas y una plaza para sus manufacturas... Obtiene, por eso, créditos y transportes sólo para los productos que puede ofrecer con ventaja en los grandes mercados»

. Cuando estos mercados pueden recibir de otros países un producto a mejor precio y en cantidad suficiente, abandona instantáneamente a su propia suerte a sus proveedores en el Perú, como el mismo Mariátegui nos dijo. Por ello en el mediano y largo plazo el precio relativo de los productos primarios tiende a disminuir (deterioro de los términos de intercambio). Todo lo señalado sobre las exportaciones indica, además, que desde comienzos de la década pasada² se está acentuando más el «proceso de reprimarización de las exporta-

²De 1993 a 1996 creció el PBI acompañado de un relativo despegue de las exportaciones primarias.

ciones» del país, profundización de nuestra condición de país exportador de materias primas, en contra de lo que sostienen mister Avakian y el CoMRI, que «la globalización trae cambio en la estructura productiva y del trabajo» en nuestros países.

La evolución de la economía del país, más aún, del capitalismo burocrático en su tercer momento

Ésa es la evolución de la economía del país, más aún del capitalismo burocrático en su tercer momento, el de su crisis final, hundimiento y destrucción. Para comprender este proceso es clave la tesis marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo sobre capitalismo burocrático que **«concibe que el capitalismo burocrático es el capitalismo que genera el imperialismo en los países atrasados, atado a la feudalidad que es caduca y sometido al imperialismo que es última fase del capitalismo, que no sirve a las mayorías sino a los imperialistas, a la gran burguesía y a los terratenientes... que no permite desarrollar la economía nacional, es, pues, un capitalismo burocrático que oprime y explota al proletariado, al campesinado y a la pequeña burguesía, y que constriñe a la burguesía media. ¿Por qué? porque el capitalismo que se desarrolla es un proceso tardío y no consiente sino una economía para sus intereses imperialistas.»** (Línea democrática, Primer Congreso del PCP, 1988 —subrayados en el original).

Más de dos millones de peruanos se han visto obligados a emigrar al extranjero por falta de empleo, pese a ello, el 85% de la PEA está subempleada (70%) o desempleada (15 %) contando el desempleo urbano y rural, y este problema del empleo se viene agravando desde comienzos de los años 70. ¿Qué implica todo esto? Como señaló el Presidente Gonzalo en la III Sesión del I Congreso: **«Pues bien, el problema implica que en el Perú tenemos una economía que genera fuerte desocupación que aumenta cada día más, una economía con una industria en la cual la mayor parte está paralizada, no se usa el 100% de la capacidad industrial sino menos de la mitad, pero hay variaciones según los rubros de producción.»**

«La pobreza sigue siendo un problema concentrado en las zonas rurales, en donde siete de cada diez pobladores, mayoritariamente de la Sierra y de la Selva, se encuentran en situación de pobreza». Y no lo decimos nosotros, sino lo admiten ellos mismos (ver Ministerio de Economía y Finanzas, *Boletín Transparencia Fiscal*,

«Informe Especial sobre Pobreza: Medición, Evolución y Déficit de Consumo», Lima 2004). Pero dicen que en el campo *«se ha estabilizado»*, es decir, se mantiene en relación de 7 a 10; pero que, *«en las ciudades se va agravando y que en general la pobreza seguirá creciendo»*. Que por eso se necesita incrementar el 56% de los costos de los programas sociales, en casi 3,000 millones de soles para atender a ese 45% de la población del país que vive de la «ayuda alimentaria directa», es decir que están obligados por el sistema a sobrevivir de la limosna.

En otro Informe Especial sobre la Salud, del mismo ministerio, dice que la mortalidad infantil se ha reducido de 45 a 33 por cada mil niños nacidos vivos, datos sospechosos de falsedad, pues no provienen de ningún registro serio y confiable sino «según las encuestas» propias. Además que ellos mismos se desmienten cuando dicen: *«no sólo persisten muchos problemas de salud, sino que se podrían haber agravado en los últimos años...con alta prevalencia de enfermedades infecciosas...el gasto de salud es reducido en el Perú, es de 4% del PBI, mientras que en Colombia es del 6% y en Argentina y Chile bordea el 7.6%»*. Entonces, si la situación de la salud ha empeorado, si la pobreza galopa, si los peruanos están peor alimentados, no es lógico que la tasa de mortalidad infantil se haya reducido sino, muy por el contrario, esta tasa ha aumentado. Por eso es más creíble que la tasa de mortalidad infantil sigue siendo de 70 por cada mil niños nacidos vivos o más, que fue la que se dio a finales de los años 80 del siglo anterior. Ellos son los genocidas, los filicidas de miles de infantes cada año.

Ese mismo Ministerio de Economía y Finanzas, sobre la situación del campo, admite que ante el declive de los 70 y los 80 no ha sido suficiente el crecimiento de la producción agropecuaria de los 90 *«para iniciar un desarrollo sostenido del campo, la reducción de la pobreza de la población rural y más participación exitosa en los mercados internacionales. Además, el mercado declive de los precios de los principales productos desde 1998, confirma un escenario de crisis de rentabilidad del sector agrario con agudas repercusiones sociales»* (Vice Ministerio de Economía, DGAES, *Informe Especial, Agricultura Peruana, 1990—2001: Evolución y Perspectivas*, 2004). Y prosigue: *«La agricultura mantiene bajos niveles de importancia en el PBI global, avanzando hasta el 9.0 % el año 2000, desde el 8.0 % registrado en 1991...A partir de 1993 empieza un período ligeramente decreciente hasta 1998 [del precio promedio real de los productos*



Masas en Lima expresan su odio de clase contra Kuczynski, el yanqui de Economía.

agropecuarios en relación al PBI, nota de SR] *en que ese declive se hace mucho más pronunciado. Desde 1998, la caída de los precios reales ha llegado al 17.6% aproximadamente, lo que ha ocasionado una severa crisis entre los productores agrícolas quienes han sufrido una merma en sus ingresos a pesar del incremento de la producción...El declive de los precios agrícolas se produjo debido a la debilidad de la demanda interna...La población pobre en el sector rural es de 70 % incluyendo 35.6% en extrema pobreza. Estos niveles de pobreza están directamente correlacionados con la baja de la productividad registrada en el sector rural*. Y pese a la «mayor producción», dice: «Se registra un déficit comercial agropecuario [por lo cual se tiene que recurrir a la importación de alimentos, nota de SR] que debilita la seguridad alimentaria de la población».

¿Qué implica todo esto, esa realidad agraria que ni ellos mismos pueden ocultar? Que, como lo señala el Presidente Gonzalo, «tenemos una agricultura incapaz de alimentar a nuestro pueblo, uno de los signos de la base semifeudal, lo que significa que el Perú importe producción alimentaria y así destruyen la agricultura peruana. A veinte años de la Ley Agraria de Velasco [hoy son 36 años, nota de SR] no se ha resuelto el problema agrario ni de la producción agrícola, pues hoy, se produce mucho menos y la relación hombre-tierra es mucho menor, más o menos de 0.17% hectáreas/persona, o sea menos de 1/5 de hectárea/persona. Bajísimo y muy revelador.»

La economía estatal del Perú es deficitaria, en tanto el Estado no logra conseguir los medios que requieren

los gastos estatales, más aún si tiene que dedicar más del 25% del presupuesto al pago de los intereses de la deuda, de ahí que recurre a la emisión de bonos internacionales, al incremento de los impuestos al consumo de las masas y a constreñir el gasto. En la Carta se impone que «*el crecimiento del gasto [del Estado, nota de SR] será controlado*». No sabemos si existe o no una «carta complementaria de carácter confidencial» con imposiciones «más sensibles» a los intereses del país. Según esta Carta prepublicada, el gasto no financiero del gobierno central será menos del 3%; el gasto corriente, debajo de 32,600 millones de soles y el gasto de capital se incrementará en 2.6% del PBI, «*con énfasis en infraestructuras y carreteras*». Y se eliminará «*el efecto de la nivelación de las pensiones respecto a los incrementos salariales*».

De esta manera, otra vez más, no se satisfará ninguna de las demandas pendientes de aumento de sueldo de los trabajadores estatales, de la llamada «deuda social», es decir el aumento del 56% necesario para atender los «programas de ayuda alimentaria». Y los pensionistas del Estado no verán incrementar sus miserables pensiones. Como lo ha sido durante este gobierno, como también lo ha sido en todos los anteriores, los ingresos de los obreros y trabajadores en general se han reducido, mientras han aumentado las ganancias de los explotadores. El imperialismo se ha reforzado y las empresas imperialistas han obtenido condiciones mucho más ventajosas que en los gobiernos anteriores. Ni en este ni en los anteriores gobiernos desde Belaúnde (1980-1985) hasta el actual, para sólo referirnos a los de esta etapa del capitalismo burocrático, han podido aplicar todo lo que inicialmente se propusieron. ¿En qué quedaron las promesas electorales y el discurso de asunción de Toledo, del 28 de julio de 2001? Como todos lo saben, en promesas incumplidas.



Pinta del PCP en una oficina del Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA).

B.—La coyuntura actual da margen de posibilidades y la necesidad de aplacarla

Ante una situación como ésta, en una crisis de tal magnitud, que se da en una coyuntura electoral, esto presenta, por un lado, margen de posibilidades y por el otro, la necesidad de aplacarla. Para Toledo es una necesidad aplacarla. El APRA, AP, UN, PPC, Patria Roja y los demás revisionistas, tienen igual interés con sus variantes; los que están en el gobierno dicen que el adelanto de elecciones es «golpismo»; los que están desesperados por sucederle, temen que la permanencia de Toledo agrave las cosas a tal punto que un «golpe de Estado» pueda truncar sus aspiraciones de sucederlo en el gobierno, pero nadie de la «oposición» quiere asumir tareas de gobierno, por eso hablan de adelanto de elecciones y por eso han hecho todos tanta alharaca en torno a la «vacancia presidencial»; las ratas miserables de la línea oportunista de derecha, revisionista y capitulacionista (LOD) seguirán arrastrándose tras cualquiera de ellos, así lo han hecho al servicio de Fujimori, Paniagua y Toledo. Lo que pasa es que si se da una gran explosión popular, su democracia entra en peligro. El fantasma del «golpe» está siempre presente en la escena política del país. El Partido Comunista del Perú y la guerra popular que dirige, tiene ganado el espacio político, pese a que pretendan minimizar y hablen de «restos de Sendero», les propinamos golpes certeros, socavamos sus planes y atizamos sus contradicciones.

El gobierno de Toledo, en plena agonía, para probar que es capaz de defender el orden, tendrá que desarrollar una política de inversiones para obras y sacará dinero de ese «*crecimiento económico*». Se puede ver en lo que dice la Carta de Intención con el FMI: «...y

el gasto de capital se incrementará en 2.6% del PBI, con énfasis en infraestructura y carreteras». Toledo y la llamada «primera dama», la bruja sionista Karp van de un lado a otro del país en «*campaña de levantar su imagen*», pese a que la gente les tira de todo. *La cuestión es invertir en obras porque eso da «prestigio»*, eso es despilfarrar las pocas reservas de la sociedad peruana.

El pueblo está en capacidad de hacer cualquier cosa, ya se están produciendo las reventazones populares y éstas serán cada día mayores y el Partido está dirigiendo a las masas en sus luchas, bajo el principio de que todas las luchas deben servir a desarrollar la guerra popular, el Partido viene desarrollando cuantitativa y cualitativamente el trabajo tanto en el campo como en las ciudades, uniendo en el trabajo de masas la lucha por el Poder con la lucha reivindicativa, centrandose también en organizarlas en nuevas formas. El Partido viene dirigiendo a las masas y desarrollando su capacidad combativa y de ejercer la violencia organizada en guerra popular.

El Ministro del Interior y otros altos representantes del viejo Estado han dicho que el Ministerio del Interior «tiene planes de contingencia» para enfrentar los levantamientos populares. Que el Ministerio del Interior y el de Defensa tienen un plan coordinado, que actuarán en cualquier lugar del país donde se presenten problemas. Dieron a conocer que había una ley para declarar el «estado de emergencia» donde y cuando sea necesario, pero que por el momento se mantendría en reserva. Luego se han dado los acontecimientos de Ilave, Tingo María y la lucha de los campesinos cocaleros del país, contra los cuales el gobierno ha



Huelga de los maestros y levantamiento popular en la ciudad de Huamanga, Ayacucho (junio-julio de 2004),

mandado intervenir a las fuerzas combinadas de las Fuerzas Armadas y Policiales, violando su propio orden jurídico, en cuanto a la división de funciones de dichas fuerzas y al empleo de éstas para la represión interna. Pero las luchas de las masas continúan elevándose cada día más y más.

La aplicación de la «Nueva Estrategia de Seguridad de USA para el Hemisferio Occidental»

Con los últimos acontecimientos mencionados anteriormente, se ha hecho más visible la aplicación de la «*Nueva Estrategia de Seguridad de USA para el Hemisferio Occidental*», echada a andar luego de la asunción del gobierno por Bush. Poco después de que Bush entrara en funciones, América Latina dejó de ser responsabilidad del Asistente de la Secretaría de Defensa para Operaciones Especiales y Conflictos de Baja Intensidad (Assistant Secretary of Defense for Special Operations and Low Intensity Conflict —SP/LIC) y pasó a la responsabilidad del Departamento del Asistente de la Secretaría de Defensa para los Asuntos de Seguridad Internacional (Assistant Secretary of Defense for International Security Affairs—ISA), y el Comando Sur de USA (US-Southern Command—SOUTHCOM) fue subordinado prácticamente al Comando Norte de USA (US-Northern Command—NORTHCOM). Todo esto quiere decir que con el paso del imperialismo yanqui al desarrollo de la guerra imperialista en todas las regiones nombradas, el plan hegemónico y contrarrevolucionario del imperialismo yanqui para América Latina tenía que insertarse en su estrategia global de guerra imperialista; ésta tiene que adecuarse a sus guerras de agresión y de gran gendarme contrarrevolucionario mundial. La principal exigencia de esta «*Nueva Estrategia*» está establecida en la Estrategia Nacional de Seguridad (septiembre de 2002) y reiterada en la Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo, del gobierno de USA (febrero de 2004) y está expresada así: «*Estados Unidos actuará conjuntamente con sus aliados internacionales y regionales para asegurar un efectivo poder del gobierno en los espacios ingobernados, los mismos que pueden ofrecer un lugar de refugio a los terroristas.*» En la «*Declaración de Seguridad en las Américas*», de octubre de 2003, ese concepto de seguridad se vuelve difuso y sin límite alguno, pues abarca todos los posibles «*riesgos*», así como desaparecen las fronteras entre políticas de seguridad y de defensa, según algunos analistas rivales, por lo que otorga un mayor papel a

lo militar; con ello los yanquis se han propuesto una tupida red de trabajo conjunto de las Fuerzas Armadas con las policiales y una mayor participación y compromiso de los militares en los programas de acción cívica (construcción de carreteras, atención de salud, saneamiento, etc). Dentro de esta estrategia yanqui, está el uso de tropas de intervención conjunta latino-americanas, dentro y fuera del Continente, como en Haití, Iraq, etc. En todas estas reuniones de los imperialistas yanquis con sus lacayos del Continente, como la Cumbre Hemisférica de Seguridad (Chile 1998), el Encuentro de Ministros de Defensa de las Américas (Chile, noviembre de 2002) o la última Conferencia Hemisférica Especial de Seguridad y su «*Declaración de Seguridad de las Américas*» (México, octubre de 2003), los imperialistas vienen ocupándose de los problemas de organización de las Fuerzas Armadas y Policiales de América Latina, de su armamento, entrenamiento y nuevas funciones. El jefe del SOUTHCOM, General James T. Hill, exige: «*Las Fuerzas Armadas, dentro del marco de los límites constitucionales y legales, deben apoyar y trabajar conjuntamente con los órganos encargados de la aplicación de la ley en la lucha contra las drogas y otras amenazas transnacionales. Donde las fronteras legales en vista de las actuales amenazas no tienen sentido, ellas con sus gobiernos democráticamente elegidos deberían entrar en diálogo honrado y determinar, si las leyes y limitaciones necesitan una revisión.*» Por eso en la «*Declaración*» se hace una lista de las nuevas amenazas, preocupaciones y otros retos que pertenecen a las funciones tradicionales de la policía, de la defensa civil o ante catástrofes o del sistema de salud de un país. De esta manera las Fuerzas Armadas adquieren no solamente una función deliberante sino la más amplia función legislativa y ejecutiva, de decidir si estas leyes sirven o no. En resumen: Las Fuerzas Armadas, en cooperación con las policiales, de América Latina pasan a ser parte de la nueva estructura de defensa del imperialismo yanqui, de esa llamada «*Visión Dual de lo Militar de USA*» (U.S. Dual Vision of Military), que según el principal asesor de defensa del Vice Almirante Arthur Cebroski, encargado por el Secretario de Defensa Rumsfeld de la «*Oficina de Transformación de Fuerzas*» (Office of Force Transformation), que centra en la transformación de lo militar, prevé dos diferentes tipos de fuerzas militares que denomina: «*Las Fuerzas Leviathan*» («*the Leviathan force*»), que consiste en fuerzas que usan submarinos, bombarderos de largo alcance y soldados con un alto grado de entrenamiento, similar a las fuerzas usadas

en Iraq para la invasión contra Sadam, son las fuerzas de invasión y conquista. El segundo grupo de fuerzas es llamado «Fuerzas del Sistema Administrador» («System Administrators» force). Estas fuerzas centran en el entrenamiento de las fuerzas de seguridad de los «estados ingobernados», en combatir a los insurgentes y reconstruir la infraestructura básica como el sistema legal y el poder de comunicación. Esta fuerza incluye soldados con armamento ligero, la U.S. Marine Corps, y oficiales del Departamento de Estado, de Justicia, de Comercio y la AID; estas fuerzas son más veteranas y especializadas que las de invasión y conquista, «su propósito es poner orden en un país pero como una

fuerza de empuje suficiente para que las fuerzas armadas de los propios países tomen esta tarea». Esta segunda fuerza junto a las de la región y locales, dentro de la nueva estructura, son las fuerzas de ocupación, como vemos en Iraq, Haití, los Balcanes, etc. Eso le permite a USA actuar en diferentes partes del mundo simultáneamente y superar la limitación que tenían para intervenir en diversos puntos de la Tierra al mismo tiempo. Limitación a la que se refirió Feder William Cohens, el último Ministro de Defensa de Clinton, por lo que anunció todo «un Nuevo Concepto de Defensa de las Fuerzas Armadas de USA para el Suelo Patrio con el Empleo de la Guardia Nacional» y mandó aumentar el presupuesto de Defen-

*sa para los cinco años siguientes en mil millones de dólares para ese fin especial de la reestructuración de fuerzas y dijo que la crisis en Iraq, debe ser todavía solucionada, y que si eso sucede no será el final, sino el comienzo de una batalla global de larga duración, en la que no tendrán la posibilidad de una retirada o de pausa alguna (en declaraciones de Cohens al *Washington Post*, durante las controversias con Iraq en 1997). Volviendo al tema de los dos tipos de fuerzas, éstas son las que seguramente tiene previsto usar después para la confrontación directa con los rivales imperialistas, con la experiencia ya ganada en la agresión y ocupación de nuestros países, para la invasión y la conquista y la consiguiente ocupación territorial de los países imperialistas rivales, luego del ataque o ataques nucleares previos. Pero el uso de las fuerzas nucleares no aparece en la visión del analista en mención, claro está, porque ellas son para ser usadas principalmente contra Rusia y las demás potencias imperialistas rivales y, por ahora, la pugna imperialista se disimula y avanza, se desenvuelve, como «guerra contra el terrorismo» (Ver «U.S. Defense Analyst*

El 1 de diciembre de 2003, los medios de comunicación nacionales e internacionales han difundido la noticia de la instalación de una nueva base militar del imperialismo yanqui en el Perú; señalan: «la instalación de una gran base militar de los Estados Unidos en el territorio peruano que será el centro para todas las operaciones anti-drogas en la región», y que «será el eje de operaciones terrestres, aéreas, marítimas y fluviales en la lucha contra el narcotráfico», es decir una base con, al menos, cientos de efectivos de las fuerzas armadas del imperialismo yanqui, con la capacidad de mantener a miles. ¿Qué significa la instalación de esta nueva base yanqui en el Perú, además de las centenas de bases flotantes ya existentes, donde actúan las llamadas unidades SEAL? Significa la mayor intervención del imperialismo yanqui para combatir la guerra popular, esto es innegable y todos saben que es así. Aumentan su intervención directa en el Perú porque la guerra popular viene superando el recodo que se dio con la detención del Presidente Gonzalo, porque se demuestra que al fin todos los genocidios, todo su terror blanco y todas sus patrañas no les han servido para nada, porque el Partido construye aparatos superiores a los de la reacción, porque la reacción peruana va de fracaso en fracaso en cuanto a sus tres tareas contrarrevolucionarias. Es una prueba fehaciente del avance de nuestra colina y el mayor hundimiento de la otra.



Base flotante yanqui en el Perú.

Exhibits Dual Vision of Military's Blueprint», *The Wall Street Journal Europe*, martes, 11 de mayo del 2004). Dentro de esa «Nueva Estructura» están las fuerzas militares y policiales de América Latina, para la ocupación de sus propios países y para servir como tropas yanquis para la ocupación de otros países del mundo; también, dentro de esa estructura, están comprendidas las fuerzas militares y policiales del viejo Estado peruano como fuerzas de ocupación de su propio país bajo mando yanqui. Es dentro de esta «Nueva Estrategia» yanqui que se da la participación militar en cualquier parte del país, pese a que «no hay ninguna norma legal que lo autorice», como se han quejado algunos, y es lo que reclamaba el genocida Gino Costa, cuando dijo: «Nos gustaría que se apruebe en esta Legislatura un proyecto que posibilite que sin declararse el estado de emergencia, las Fuerzas Armadas puedan participar en operaciones con la Policía por un plazo hasta de 30 días renovables.» (diario *Correo de Lima*, 21 de agosto de 2002, citado en SR N°23). Es por ello que se dice, por parte de los «expertos», que esta nueva estrategia yanqui «podría significar el regreso del Subcontinente a los años 70 de la intervención de los militares en la política», es decir de los «golpes de Estado» bajo la antigua doctrina yanqui de «*Contrainsurgencia*». Dicen estos «expertos», que «*si USA llega a confrontarse con la elección entre una democracia inestable y un dominio militar estable, Estados Unidos podría elegir nuevamente la segunda opción*». En concreto los imperialistas yanquis están en el Perú ante esta disyuntiva, es decir, o sacan a su engendro o lo mantienen. El consejero yanqui Hernando de Soto ha dicho, que si no hay un gran escándalo de corrupción, llegará al año 2006. El Presidente Gonzalo enseña que la posibilidad de «golpe» siempre está detrás del escenario y que los militares lo darán si su amo yanqui lo decide. Por eso, los lacayos hablan tanto de «defensa de la democracia» cuando su democracia entra en peligro. Pero un nuevo «golpe» sería favorable a nosotros, por eso no lo dan todavía; significaría una mayor incorporación de las masas a la guerra popular, ya que nosotros somos los únicos capaces de responderles.

En cuanto a la otra colina, todos los partidos reaccionarios se desenvuelven en medio de una fuerte colusión y pugna; para ellos es riesgoso, para nosotros, muy bueno. Están entrabados en una serie de leyes que tienen que ver con sus elecciones y otras cuestiones; por eso es importante la próxima elección de la Mesa Directiva del Parlamento, puede significar el puntillazo

definitivo para Toledo. Están en «tiempos electorales» hasta 2006, las elecciones les genera múltiples contradicciones, pero les son necesarias para su recambio de autoridades. Nosotros aplicaremos «**el boicot servirá para desenmascararlos**».

Así la mayor reaccionarización del viejo Estado y su mayor ilegitimación marcha a tambor batiente, su regionalización y reestructuración estatal no marcha por sus propias contradicciones, por la crisis económica que ellos mismos generan, dice Pablo Kuczynski, el yanqui de Economía, que «*no hay dinero ni para taxis*», y no marcha por las acciones de la guerra popular que socava, entorpece sus planes y acicatea sus propias contradicciones.

Dentro de ese proceso de reaccionarización del Estado está la intervención de las fuerzas militares conjuntamente con las policiales en todo el país; la subordinación del «órgano judicial» y de sus leyes a la «seguridad del Estado»; el manejo por los servicios de seguridad bajo mando de la CIA de los «procesos judiciales» contra los prisioneros políticos y de guerra; y los llamados «nuevos procesos», principalmente contra el Presidente Gonzalo. Como ha denunciado el Partido Comunista del Perú, todo lo que hacen contra el Presidente Gonzalo es manejado por la Marina dirigida por la CIA. Ese proceso de reaccionarización e ilegitimación, con el consiguiente fracaso, una vez más, de su reestructuración estatal, está patentizado en la falta de una Constitución válida en el Perú, es decir de acuerdo a su propio orden jurídico burgués, no existe la «ley de leyes», es una republiquetá anti-constitucional, adiós a su «Estado de Derecho». Una vez más queda comprobado que no pueden combatir a la guerra popular con la «ley en la mano», desde «la superioridad de la democracia». Que ninguno de ellos cree consecuentemente en su democracia, legalidad, libertad y derechos, que tanto pregonan. Todos ellos, pese a sus diferencias, cierran filas con el régimen fascista, genocida y vendepatria. Todos los representantes de la reacción y el revisionismo en sus diferentes pelajes y matices son sirvientes y cómplices del mayor aseguramiento del dominio yanqui y su remache de nuestra condición de país semicolonial: El Tratado de Libre Comercio con EE.UU. es a la base económica, lo que la «Nueva Estructura de Seguridad Hemisférica» o «Nueva Estrategia de Seguridad del Hemisferio Occidental», que hemos visto, es a lo político y militar. No es «Tratado de Libre Comercio», como quiere indicar su nombre, sino un tratado desigual, que equivale a una «cláusula de país más favorecido» para Estados

Unidos, para que el capital imperialista yanqui y sus mercancías obtengan ventajas coloniales con respecto a sus competidores de Europa, Rusia, Japón, China, etc. «Acuerdo» que se hace a espaldas de los Parlamentos de nuestros países, del «Parlamento» peruano. En resumen, como el Presidente Gonzalo y el Partido Comunista del Perú nos señalan, el imperialismo yanqui aplica su plan hegemónico y de gendarme contrarrevolucionario en América Latina, porque es clave para su dominio, y, en el Perú, porque la Región Andina es estratégica para el dominio de América del Sur y porque allí se desarrolla pujante y victoriosa la guerra popular marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo. Dentro de ese plan, los yanquis vienen desarrollando más y más su intervención en Colombia, pasando de su «guerra contra la droga» a su «lucha antiguerrillera», extendiendo el conflicto cada vez más ampliamente a los países vecinos, especialmente al Perú, donde está su objetivo estratégico principal,

aniquilar la guerra popular del Perú, marchando contra el nuevo Poder, bajo el concepto de «restablecer el poder del Estado en todo el territorio del país». Es así como interpretamos la violación de la soberanía nacional por las tropas reaccionarias de Colombia, con el consentimiento y acuerdo de los representantes del viejo Estado, civiles y militares, gobierno y «oposición». Tropas de las Fuerzas Armadas reaccionarias de Colombia bajo mando yanqui han entrado profundamente en territorio nacional, dizque, para perseguir a las FARC. Los diarios de los últimos días de junio dan cuenta de que esta invasión del territorio fronterizo con Colombia se hace en base a los «acuerdos» entre el Perú, Colombia y Brasil bajo patrocinio yanqui, he ahí la importancia de lo de Haití, pues revela el papel asignado por el imperialismo yanqui a las Fuerzas Armadas genocidas de Brasil y Chile como «*fuerzas de intervención conjunta*».

C.— La única salida es la revolución

Fracaso innegable de la reacción en su tarea principal de aniquilar a la guerra popular

Las campañas de «cerco y aniquilamiento» del enemigo y las contracampañas nuestras son la forma principal de la guerra popular. Durante la segunda parte del año 2003, las fuerzas armadas del viejo Estado peruano llevaron a cabo una serie de masivas campañas de cerco y aniquilamiento, que denominó «Tormenta» (iniciadas el 2001) y en noviembre, las que llamó «Fierro 2003», la última de estas, bajo membrete de «operaciones antidrogas». Esta «Campaña de cerco y aniquilamiento» de la reacción, como todas, aplicó más genocidio; así se puede ver por ejemplo en un reportaje para la TV de la agencia *Reuters* (del 11 de setiembre de 2003), donde muestran primero, como ametrallan el Comité Popular desde el aire; después, como pasan a secuestrar a miembros de las masas y a los hijos de los combatientes (el periodista británico con entusiasmo presenta esta acción genocida como «liberación de cautivos»); finalmente, muestran como las fuerzas reaccionarias pasan a incendiar las casas.

Pero todo ese genocidio no les ha servido para nada. El EPL, omnímodamente dirigido por el Partido Comunista del Perú,

ha desarrollado contracampañas muy exitosas, aplicando la defensa activa del nuevo Poder para luego pasar a la ofensiva, plasmando, entre otras acciones, magníficas emboscadas, que han significado contundentes derrotas para el enemigo, en el campo de batalla. La reacción fanfarroneó «grandes triunfos» y montó todo un espectáculo ante la prensa nacional e internacional,



Pinta en Matucana Baja, Ayacucho.

eructando «golpe duro a Sendero Luminoso» y con la supuesta «destrucción de grandes cantidades de cocaína», buscando tirar barro a los ojos del pueblo peruano y los pueblos del mundo. Pero no pudieron esconder, que no lograron alcanzar ninguno de sus objetivos, pues su «gran campaña» ha terminado en un nuevo gran fracaso; han sufrido derrota tras derrota y el nuevo Poder, las bases de apoyo y los Comités Populares, brillan más desafiantes que nunca como prueba innegable de la validez universal de la guerra popular.

Otra campaña exitosa de la guerra popular se desarrolla a partir de mayo de 2004, con contundentes acciones en el campo, con emboscadas contra fuerzas combinadas de la policía y de la marina en Aguaytía (Ucayali) el 3 de junio, la incursión en el campamento militar de Cangari (provincia de Huanta, departamento de Ayacucho) el 23 de junio, las incursiones y tomas de pueblos en varias partes del país, y acciones de sabotaje, como el apagón en Huancayo en celebración del 24 aniversario de la guerra popular, o la masiva campaña de agitación y propaganda armada con pintas, embanderamientos, distribución de volantes y otras acciones en Lima y otras ciudades del país.

El avance la guerra popular agudiza la pugna dentro de la reacción, las diferentes contradicciones a su

interior, entre la facción burocrática y la compradora, y dentro de cada una, entre los grupos más diversos en que se encuentran divididas, hoy más que nunca. Ante la necesidad de desarrollar la guerra contrasubversiva, potenciando la acción militar, movilizándolo a las masas y aumentando la intervención directa yanqui principalmente, pese a la resistencia de muchos representantes dentro y fuera del gobierno, la reacción tiene que admitir esa realidad que ya no puede ocultar, el avance de la guerra popular, ya no son sólo algunos de sus voceros, sino la mayoría. Así están preparando la opinión pública para potenciar su guerra contrasubversiva, para un genocidio mayor. Declaraciones como la siguiente son típicas: «*Lo primero que tenemos que decir es que SL jamás fue totalmente derrotado. Estamos viendo que sí es factible hablar de una reorganización. Los hechos hablan por sí solos. Si SL ha atacado repetidamente en los dos últimos años, esa es la mejor prueba para asegurar que tienen organización suficiente.*» (Entrevista a José Páez Bartra, profesor en el Centro de Altos Estudios Militares [CAEM] y en la Escuela Superior de Guerra del Ejército, *Expreso*, 27 de junio de 2004).

Todas las declaraciones que se hace en este sentido forman parte de una campaña concertada, en la



El operativo «Fierro 2003».

cual es notorio que todos centran en el gobierno del «yanqui con chullo», Toledo, y tratan de exculpar de su fracaso a las Fuerzas Armadas; son las mismas Fuerzas Armadas, bajo mando yanqui, que impulsan la campaña. Expresando en concreto como la guerra popular agudiza todas sus contradicciones. Algunos militares se declaran explícitamente en favor de un régimen abiertamente bajo mando militar, a la vez que piden carta blanca para cometer más genocidios: «*La recomposición de Sendero Luminoso (SL) se debe a las facilidades que el "sistema democrático" le ha conferido a ese grupo terrorista en los últimos cuatro años... Las FF AA conocen qué medidas se tienen que tomar, pues son una de las pocas en el mundo que tiene experiencia antisubversiva. Simplemente, hay que darle los medios y protegerlas legalmente para que puedan cumplir con su misión, de tal manera que no vayamos a estar después nuevamente encarcelando o enjuiciando oficiales porque cumplen con su deber*». (Entrevista al vicealmirante (r) Luis Giampietrie, Expreso, 21 de abril de 2004) En el fondo esta cita se corresponde con la del jefe del SOUTHCOM, General James T. Hill, y la de Gino Costa en lo referente al «*nuevo rol de los militares y de la policía*», que consignamos en nuestro artículo: «*La aplicación de la "Nueva Estrategia de Seguridad de USA para el Hemisferio Occidental"*».

El nuevo Poder no sólo se mantiene, sino se expande

Dentro de lo ya señalado, el enemigo se ve obligado a admitir lo que ya no puede ocultar, lo que señala el Partido, que el nuevo Poder, los comités populares y las Bases de Apoyo crecen. Así, el presidente del Consejo Directivo Regional de los Comités de Autodefensa de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, «dirigente de los 250 mil ronderos» dice: «*Efectivamente, están en la margen izquierda del río Ene, cerca del bastión senderista de Vizcatán, y son bases calificadas en los lugares denominados Los Nogales, Pampa Aurora, Paquichari, San Miguel de Ene, San Juan de la Frontera, donde hay una convulsión muy fuerte. Se desplazan grupos de 30 ó 40 armados engañando a la gente*». (República, 1 de junio de 2004) La última campaña del Partido ha hecho salir a la luz, todo esto, en un nivel mayor, con el reconocimiento por la reacción de la existencia de «zonas liberadas»: «*La Dirección Nacional Contra el Terrorismo tendría conocimiento de la influencia que Sendero ha logrado en 50 poblados del valle del río Ene... El control político que Sendero Luminoso (SL) habría logrado en varias comunidades del valle del*



Portada del diario *Correo* de Lima, 18 de julio de 2004.

rió Ene, en Satipo, es producto de la actitud negligente del gobierno frente al terrorismo, coincidieron los integrantes de la Comisión de Defensa del Congreso.» (Correo de Lima, 19 de julio de 2004).

Pero la reacción, como parte de su guerra psicológica, que dirige directamente el imperialismo yanqui, busca a la vez aislar el Partido de las masas; apunta a negar que se trata de **nuevo Poder**; que allí se desarrolla una nueva política, una nueva economía y una nueva cultura; que allí son las masas las que ejercen el Poder, bajo la dirección del Partido. En sus patrañas dicen que las masas son «secuestradas», que el Partido es financiado «por el narcotráfico», que «ofrecen sueldos de hasta 250 dólares», etc. Pero aún así, es innegable la confianza que tienen las masas en el Partido, pese a que tratan de tegiversar la realidad, como en la nota de la *República*, 25 de junio de 2004, que dice: «*Los pobladores dedicados al cultivo de hoja de coca pidieron protección a los senderistas contra los ladrones que asaltan a los agricultores cada vez que los narcotraficantes les pagan por sus cosechas. Los subversivos se comprometieron a hacerlo, de acuerdo con un informe de inteligencia de la PNP de la Región Policial de Ayacucho*». Todo lo que hace la reacción para tratar de torcer vanamente la realidad es parte de su guerra psicológica y de preparación de la opinión

pública para la aplicación de sus planes, pero los hechos son tercos y son el mejor testimonio de la verdad del Partido, del desarrollo de la guerra popular.

En resumen: el mismo enemigo reconoce la existencia de las bases de apoyo, de «bastiones» y «bases calificadas», donde el Partido tiene «control político», varias de ellas con 15 años o más de existencia, y otras nuevas donde recién «los agricultores conviven con Sendero Luminoso», como dicen ellos. Esto muestra, a quién quiera ver y oír, el desarrollo del equilibrio estratégico y dentro de ello, el avance de la estabilidad relativa del nuevo Poder. Así vemos, que la guerra popular marcha a paso firme, cumpliendo con los planes partidarios, avanzando en el camino de cercar las ciudades desde el campo y en la preparación de insurrección en las ciudades, construyendo la conquista del Poder en todo el país.

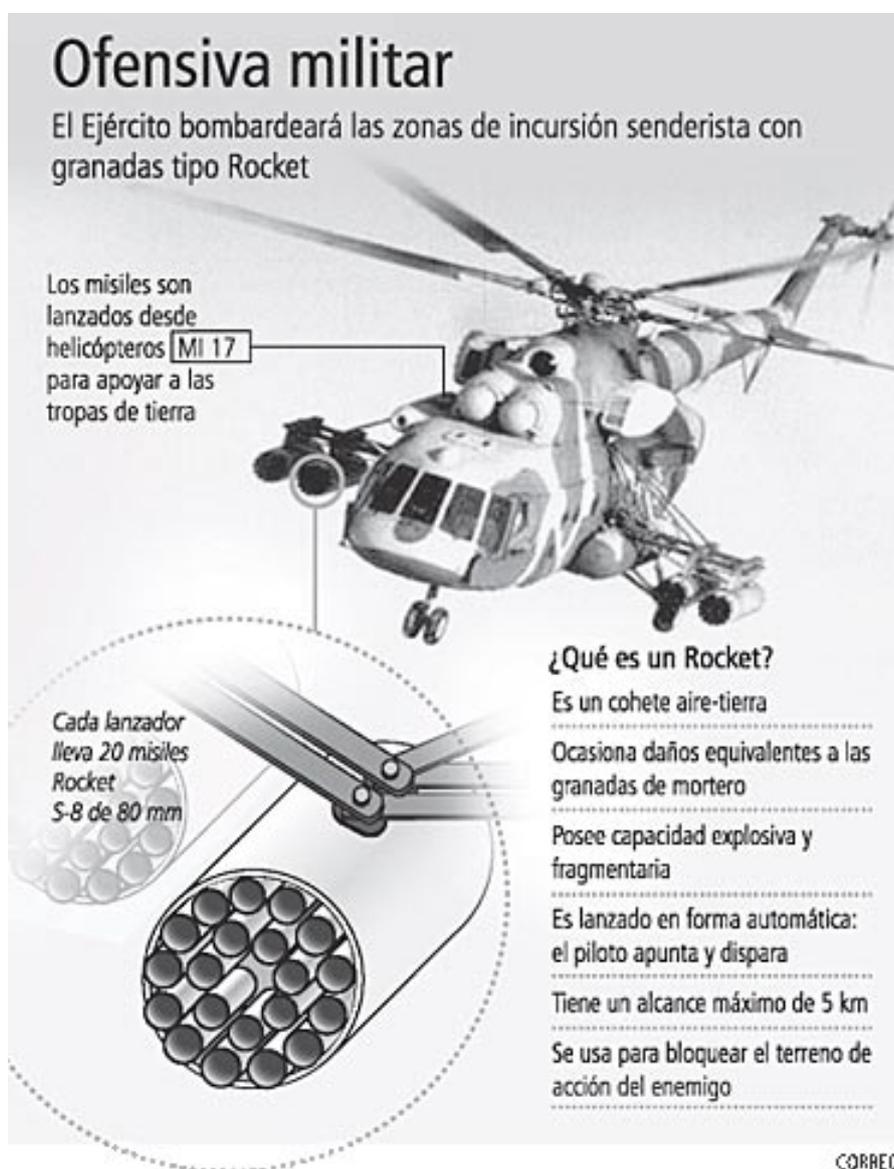
El desarrollo de la guerra popular prolongada, a través de planes, sirve a que se expresen las ventajas estratégicas nuestras y las desventajas estratégicas del enemigo, como lo establece el Presidente Mao. El Partido señala que Ejército Popular de Liberación (EPL) viene siendo fortalecido en lo ideológico y político, elevando su belicosidad, que la Fuerza Principal es potenciada cada vez más, acertando golpes demoledores a las fuerzas vivas del enemigo; las acciones militares han desarrollado y elevado su calidad, como se lo ve en el exitoso dominio de la acción antiaérea por el Ejército Popular de Liberación. El desarrollo de su combatividad, eficacia y armamento es por la aplicación correcta del pensamiento gonzalo, que ha permitido conquistar nuevas armas y medios: «Desde que el dos de octubre de 1999 las huestes del camarada "Alipio" emboscaron un helicóptero Mi-17, y se apoderaron de una poderosa ametralladora, las fuerzas de

seguridad no han podido atacar desde el aire el área de influencia terrorista porque los Mi-25, las únicas máquinas capaces de efectuar ese tipo de acciones, se encuentran inoperativas». (República, 16 de abril de 2004)

El verdadero problema para el enemigo, problema para el cual no podrá nunca encontrar «solución» alguna, es que llevamos una guerra justa, que cuenta con el apoyo de las masas; tenemos la teoría militar más alta que ha visto la tierra, que nadie puede superar, la del proletariado: tenemos la teoría de la guerra popular; tenemos el maoísmo y su aplicación creadora a las condiciones concretas de la revolución peruana, el pensamiento gonzalo y la Jefatura del Presidente Gonzalo; tenemos Partido Comunista marxista-leninista-

Ofensiva militar

El Ejército bombardeará las zonas de incursión senderista con granadas tipo Rocket



Los misiles son lanzados desde helicópteros MI 17 para apoyar a las tropas de tierra

Cada lanzador lleva 20 misiles Rocket S-8 de 80 mm

¿Qué es un Rocket?

- Es un cohete aire-tierra
- Ocasiona daños equivalentes a las granadas de mortero
- Posee capacidad explosiva y fragmentaria
- Es lanzado en forma automática: el piloto apunta y dispara
- Tiene un alcance máximo de 5 km
- Se usa para bloquear el terreno de acción del enemigo

CORREO

Armamento para el mayor genocidio contra el nuevo Poder.
Ilustración del diario reaccionario Correo de Lima.

maoísta, pensamiento gonzalo, principalmente pensamiento gonzalo militarizado, que omnímodamente dirige los tres instrumentos de la revolución (Partido, Ejército y Frente) y un Comité Central que establece y hace cumplir los planes partidarios, encabezado por un camarada en torno a quién todo el Partido cierre filas, dirección reconocida y probada.

En los diferentes artículos del número actual de *Sol Rojo* hemos visto así la situación de la vieja sociedad y del viejo Estado peruano, ubicada dentro del marco internacional, es decir, la situación política actual. Para nosotros, de todo ello sólo cabe una conclusión: **«La sociedad peruana no tiene sino una sola salida, la revolución de nueva democracia, que en lo económico implica satisfacer las necesidades del proletariado, del campesinado, de la pequeña burguesía, del pueblo y también tiene en cuenta los intereses de la burguesía nacional. Toda otra “alternativa” no es sino un plan para que el viejo orden se desenvuelva, no para que se desarrolle, o sea, para que el viejo orden subsista y evolucione. La única salida es destruir el viejo Estado, sus Fuerzas Armadas e instituciones sostenedoras, y todas las relaciones sociales de explotación, para crear un nuevo Estado y nuevas relaciones sociales de producción... Destruir el dominio imperialista, principalmente el yanqui, para nosotros, conjurando la acción de la otra superpotencia...y de las otras potencias imperialistas».**

Ésa es nuestra política, ésa es la lucha del Partido por el Programa General de la Revolución Democrática y por el Programa Concreto. Hoy, desarrolla el Partido nuestra lucha con guerra popular victoriosa, construyendo la conquista del Poder. En la actual coyuntura, se desenvuelve el trabajo del Partido con el viento a favor, aplicando «avance rápido», impulsando el desarrollo creciente de la situación revolucionaria, cuando se agudiza la lucha de clases y las masas muestran una mayor explosividad se intensifica en todos los frentes, y las luchas están aumentando su calidad política, las masas actúan usando violencia organizada contra las instituciones y representantes del viejo Estado, contra los organismos y empresas imperialistas (cuarteles militares y policiales, municipios, autoridades de todo nivel, contra Devida, Enaco,

Derrama Magisterial, etc.). Están todas las condiciones para dar un mayor salto en la incorporación de las masas a la guerra popular. Ésta, con el EPL y las masas

de los Comités Populares, bajo la dirección absoluta del Partido, defiende y desarrolla las bases de apoyo, el nuevo Poder, ampliando el radio de acción, desarrollando la guerra de guerrillas y desenvolviendo la guerra de movimientos, según los planes. El Partido desarrolla el trabajo de masas mediante el EPL. El Partido dirige las luchas de los campesinos cocaleros y de las amplias masas de trabajadores

y pobladores de las ciudades. El Partido ha aplastado al revisionismo en su afán de cabalgar sobre las masas, a las ratas de la LOD, que están en desbande. Las acciones de la guerra popular en sus diferentes formas se dan en todo el país. La clase, el pueblo, las masas, claman desarrollar la guerra popular para conquistar el Poder. Todo confirma que cada día estamos más cerca de la superación del recodo en el camino. Todo muestra que el Comité Central del Partido Comunista del Perú viene solucionando con guerra popular los problemas de dirección, aplicando correctamente el pensamiento gonzalo. El camarada que dirige todo el Partido y el Comité Central son dirección reconocida y forjada en dura brega y con gran firmeza en los principios. El Comité Regional Principal jalonea a todos los demás y todos los Comités de los diferentes niveles cierran filas en torno al Comité Central, aplicando el desarrollar más acciones por cada Comité. **El Partido resume todo en una situación, persistir en desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial, para que el comunismo se asiente en la Tierra.**



Pinta en Calca (Cusco).



**24 DE SEPTIEMBRE DE 2004:
¡DÍA INTERNACIONAL DE ACCIÓN!**



¡Defender la vida del Presidente Gonzalo!

**¡Exigimos la presentación pública del Presidente Gonzalo
en vivo y directo ante la prensa televisada nacional e
internacional, y que se pronuncie!**

**¡Viva el 12° aniversario del magistral Discurso
del Presidente Gonzalo!**